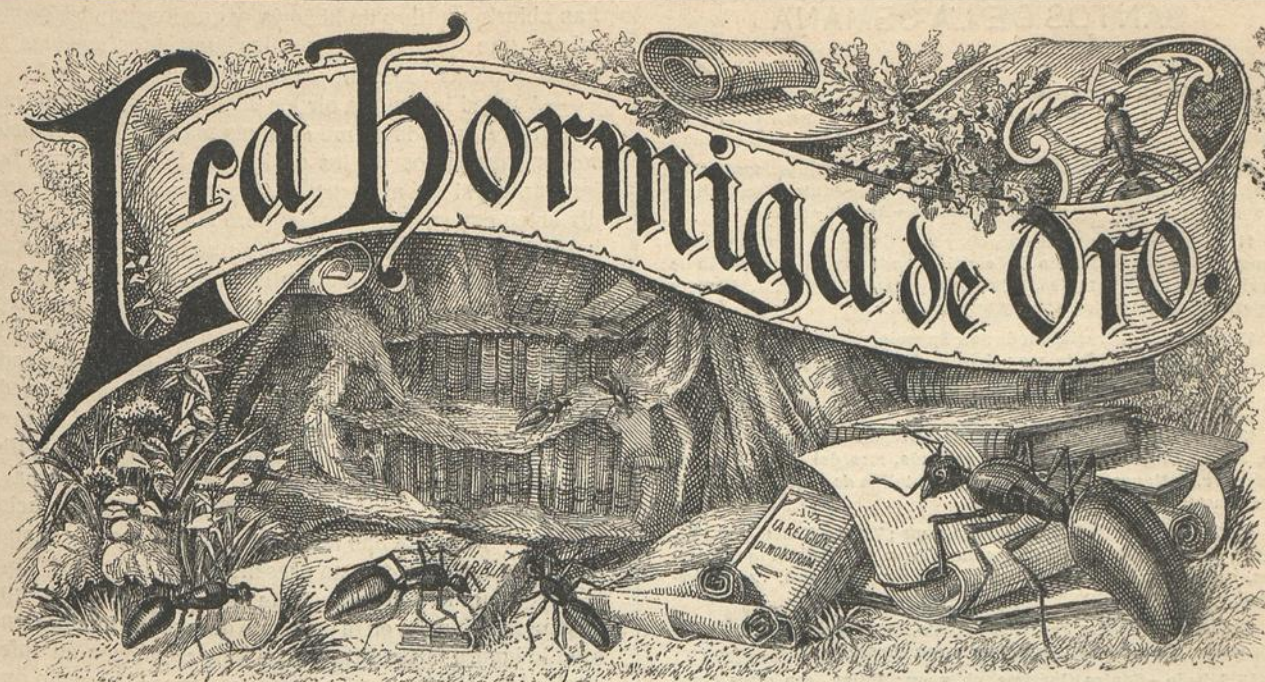




PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España directamente . . .	{ al año.. . . .	11'00 Ptas.
Por medio de corresponsal.	{ semestre	5'50 »
Portugal.. . . .	{ al año.. . . .	12'50 »
Demás naciones del convenio postal.. .	{ semestre	6'25 »
América y Filipinas.	{ al año.. . . .	17'00 »
	{ semestre	8'50 »
	{ al año.. . . .	18'00 »
	{ semestre	23'00 »

NÚMEROS SUELTOS, UN REAL.

Anuncios á 2 reales línea.—De preferencia á 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA: en esta Administracion, Baños Nuevos, 16, 1.º, principales librerías y centros de suscripción de España y Extranjero y en casa de nuestros corresponsales.

Todos los pedidos deben hacerse acompañados de su importe.

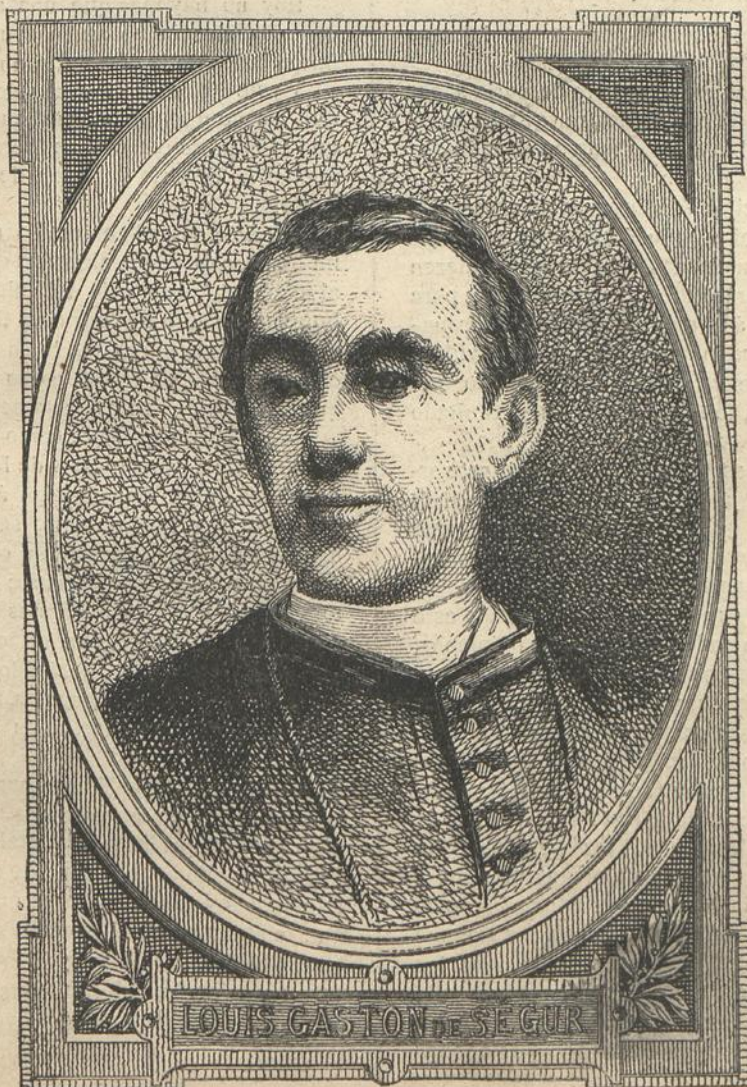
Se remitirán números para la venta á razon de seis cuartos ó sea 18 cént. de peseta uno.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

MONSEÑOR LUIS GASTON

de Segur.

Nació el día 15 de Abril de 1820. Perdió la vista el 2 de Setiembre de 1854, soportando esta desgracia con edificante resignacion, sin que esto amenguara su celo y su trabajo; y murió el 9 de Julio de 1881. Fué prelado doméstico de Su Santidad, canónigo de San Dionisio, auditor de la Rota. Fué gran polemista y escritor católico, autor de gran número de libros de propaganda, en que se explica la doctrina de la Iglesia y se refutan los errores que más comunmente se dirigen contra la religion. Dedicado con fervoroso celo al ejercicio de



su ministerio sacerdotal; ejerció gran influencia por medio del confesionario y de sus consejos en la santificacion de las almas, llevando muchos espíritus al servicio de Dios, y dando vida á varias é importantes obras católicas.

Su sepulcro está coronado, segun su deseo, por la imagen de Nuestra Señora de Lourdes, entre sus dos patronos San Francisco de Asis y San Francisco de Sales. Se levanta cerca del santuario de Santa Ana de Auray, y es muy visitado y venerado con mucha razon, pues fué uno de los principales apologistas de la Iglesia en nuestra época, y sacerdote de relevantes virtudes.

SANTOS DE LA SEMANA

9 Sábado.—Santos Alejandro y Nicéforo, mrs., Ansherto, Sabino y Rainaldo, obs. y confs.—Santa Apolonia, vg. y mr. (*Antes † en Ceuta*).

10 Domingo de Septuagésima.—Santos Zótico y comps., mars.; Silvano, ob. y conf.; Guillermo, duque y ermitaño.—Santas Escolástica, virgen; Sotera, vg. y mr.; Austreberta, vg.—*Anima*.—(I. P.).

11 Lunes.—Santos Desiderio, ob. y mr.; Calocero, Lázaro y Cas-trense, obs. y confs.; Martín de Leon; los fundadores de la Orden de Servitas, Bonifilio, Amideo, Bonajunta, Manete, Sosteno, Ugon y Alejos.—Santa Aldegunda, vg. y mr.

12 Martes.—La traslación de San Eugenio, mr., arzob. de Toledo.—Santos Damian, soldado, mr.; Melecio, Antonio y Gaudencio, obs.—Santas Eulalia, vg. mr. (*† en Alayor*.—*Antes † en Barcelona*); Humbelina, vg., cisterciense.

13 Miércoles.—Santos Agabo, profeta; Gregorio II, Papa y conf.; Pablo, Juan y Diego, de la Compañía de Jesús, mrs. del Japon.—Santas Fusca, vg., y Maura, su nodriza, mrs.; Catalina de Ricci, vg., dominica; Eustoquia, vg., benedictina.

14 Jueves.—Santos Valentín, pbro. y mr.; Vidal y Zenon, mrs.; Valentín, ob. y mr.; Prócuro y comps. mrs.; Juan Bautista de la Concepción, conf. y fund.—Santa Felícula, vg. y mr.—*Abs. gen. en la Trinidad*.

15 Viernes.—Santos Faustino y Jovita, hermanos, mrs.; Quinidio y Decoroso, obs.—Santas Agape, vg. y mr.; Georgia, vg.

16 Sábado.—Santos Onésimo, ob. y mr.; Julian, con otros cinco mil, mrs., en Egipto; Gregorio X, Papa y conf.; Faustino, ob. y conf.—Santa Juliana, vg. y mr.

Barcelona 8 de Febrero de 1884.

UN RATO DE CONVERSACION

LA IGNORANCIA.

—¿Quiere V. que continuemos el asunto que dejamos en suspenso el último día?

—No tengo en ello inconveniente; pero desearía saber qué es lo que se propone V. con demostrar que ha bajado el nivel intelectual del hombre, y que en España sabemos menos que en otras naciones.

—Pues se lo voy á decir á V. con pocas palabras. Me propongo abatir un poco el orgullo, ó mejor, la pedantería de las generaciones modernas, que de todo quieren hablar y todo lo quieren arreglar sin saber bastante para ello; y además, estimular á que dejándose de baladronadas y fantasías tontas sobre lo que debemos á la civilización moderna, se aplique cada uno á estudiar lo que mejor puede convenirle. ¿No le parece á V. un resultado práctico y utilísimo este?

—En efecto; necesario es, como V. dice, abatir este orgullo del hombre de hoy, que todo lo quiere discutir, todo lo quiere juzgar, todo lo quiere trastornar, sin querer sujetarse al dictámen de los demás, ni reconocer clase alguna de autoridad ó de superioridad moral.

Porque ha de saber V. que me tiene tan excitado este espíritu discudidor y esta independencia de opiniones, que ya no voy á juntas, porque me aburro de ver que cada cual sostiene una opinion, y no hay quien convenza á nadie de los disparates que suelta, ni concurro á cafés ni casinos porque no tengo paciencia para oír los dislates que se dicen, y el aplomo con que se resuelven las cuestiones más graves sin conocerlas por el forro...

—Y aun esto seria tolerable si las personas que discuten y critican, y quieren tener opiniones propias, y aun imponerlas á los demás, hubieran estudiado las cuestiones que tratan ó fueran muy prácticos en los asuntos que debaten. Pero encuentra V., generalmente, que los que censuran á la Iglesia y al dogma no creen en ella porque ignoran sus enseñanzas, que los que quieren arreglar el mundo son muchachos ú hombres que apenas

han abierto un libro de historia, y que los grandes economistas que quieren arreglar las cuestiones sociales no saben, muchas veces, hacer marchar su casa...

—A usted le fastidia oír los disparates de los ignorantes; pues á mí todavía me repugna más oír los pretensiosos razonamientos de los sabios que hoy se estilan. Los ignorantes, si son molestos, al fin y al cabo algunas veces divierten con sus majaderías; pero los sabios, ¡oh! no me hable V. de ellos porque no los puedo resistir. Cuando un krausista se pone á discutir, ni Santo Tomás que viniera le haría descender de la trípode desde la que juzga lo creado y lo increado; si topa V. con un materialista y le quiere á V. persuadir de que pierde el tiempo creyendo en Dios, eche V. á correr antes de tener la mala idea de contradecirle, porque negaría á Dios aunque se le presentara delante. Oiga V. á uno que hable de ciencias, discuta V. con un hombre salido de cualquier academia, y verá la seriedad con que tratan de imponer las soluciones de escuela que han adquirido á todas las cuestiones divinas y humanas que se presenten.

—¿Qué duda tiene que la media ciencia es peor que la ninguna ciencia, en el concepto de que, al hombre que todo lo ignora fácilmente se le hace reconocer su inferioridad; pero el que sabe algo y no conoce lo mucho que le queda por saber, adquiere unas pretensiones que suben de punto y le hacen más infatuado al compararse con la falta de conocimientos de la generalidad con el descenso del nivel intelectual que hemos sufrido.

—En una palabra, que hoy los tuerfos en ciencia son los reyes en medio de la ceguedad intelectual que la época ha producido. Hoy son muchos menos que antes los que tienen abiertos los dos ojos á la ciencia, porque el problema ha cambiado.

Hoy no hay más que una aspiración, el ser rico; y como la ciencia no suele ayudar á conseguirla, no se busca la luz de la ciencia, si no el brillo del oro.

Y este brillo que ha cegado todos los ojos ha hecho que los cuerpos se bajen al suelo para desenterrarlo, y que el hombre emplea las fuerzas del alma en buscar los medios de llegarlo á poseer, de hacerlo multiplicar y de gozarlo.

Por esto, cuando en medio de este materialismo sale un hombre que sabe algo más que los otros, ó que ha ido al mismo fin por medio del cultivo de un ramo del saber humano, resulta un tuerto en tierra de ciegos, porque le queda cerrado el ojo que le enseñaría á ser humilde haciéndole ver que ignora cosas que le son necesarias y que antes se sabían perfectamente.

—Tan cierto es esto, como que yo tengo una regla para definir á estos tuerfos de la ciencia que caracterizan á nuestra época. Cuando oigo á un hombre pretencioso, infatuado con lo que sabe, salirse de su ciencia para aplicar sus pretensiones y su orgullo á resolver puntos que no son de su competencia; cuando, aun dentro de estos, le veo sostener opiniones de escuela mil veces refutadas é insostenibles en el terreno de la lógica ó de la verdadera ilustración, haciendo gala de su superioridad sobre el adversario, enseguida me digo: he aquí un sabio tuerto, un político tuerto, un artista tuerto, un medio ilustrado.

—Pues, ahí tiene V. la causa fundamental de los males que el mundo experimenta. Hoy no gobierna, ni rige, ni predomina, ni influye la inteligencia, el saber, la verdad. El mundo está entregado á lo más á los tuerfos intelectuales y aun á los ciegos que intrigan, que se agitan, que se abren camino. Por esto se ha establecido un sistema político que dé paso á los que tienen buenos codos para empujar, buenos pulmones para aturdir á gritos y buenas piernas para saber moverse; con lo cual el saber, la virtud, la experiencia, el mérito, que huyen natural-

mente de estas luchas brutales, se quedan arrinconadas. ¿Está con esto el mundo en su centro natural? ¿Pueden reinar así en los pueblos la justicia, el orden, la moralidad, la virtud, condiciones necesarias de existencia para toda clase de agrupaciones de hombres?

—Pero ¿cómo remediar este mal? Porque nuestra época no sólo se ha lanzado de lleno en esta oscuridad intelectual, sino que ha quemado las naves, quitándose los medios de volver al mundo de clara luz que ha abandonado. Hoy, colocado el hombre en el torbellino de la agitación, empujado por esta actividad febril que gasta su cuerpo y disipa en la esterilidad su espíritu, aturrido por este ruido que apenas deja rincon tranquilo y silencioso, no tiene tiempo, ni lugar ni facilidades para dedicarse á largos y profundos estudios.

¿Dónde se formaban los grandes sabios ántes de nuestra época? En la quietud de los claustros, entre riquísimas bibliotecas, libres del cuidado de buscar su subsistencia; allí pasaban una larga vida estudiando, pensando y observando, y al fin producían obras que no borrarán los siglos y en que todas las generaciones irán á buscar luz y camino. Se formaban también en el retiro tranquilo del bufete, en medio de la calma de una vida exenta de afanes y de aspiraciones absurdas, ó en la apacibilidad de la cátedra, á la cual se dedicaban exclusivamente, considerándola como una misión que les había tocado en suerte.

Y dígame V. dónde se pueden formar, dónde se forman, los sabios de nuestra época; dígame V. si la ciencia moderna no siente las consecuencias de haberse cerrado, sobre todo en nuestra patria, estos focos de luz, estos planteles de ciencia; si se publica hoy alguna obra que sea fruto de una larga vida de estudio diario de muchas horas.

—Así como así sería trabajo perdido, porque ya sabe V. que hoy no se leen estos grandes libros, ni se busca más que lo frívolo...

—Pues esto le confirmará á V. en mi opinión, de que la civilización moderna ha hecho bajar el nivel intelectual. Hoy no se publican trabajos profundos, porque no se leen. Pero, ¿por qué no se leen? porque no se entienden; porque son poquísimos los que tienen ilustración suficiente para apreciarlos.

—De esto resulta que estamos en un círculo vicioso. No se muestran trabajos que revelen la superioridad científica de esta época, porque, caso de haber quien los pueda escribir, no hay quien los compre; y no se compran porque no se educa el entendimiento ni se eleva el espíritu hasta ponerle á la altura de comprenderlos y apreciarlos.

Los periódicos y las novelas son hoy todo el lastre que encontrará V. en las inteligencias.

Ahora bien: practique V. esta sencilla operación: haga V. una suma de las personas que leen periódicos y novelas, y adminístreles V., en forma de píldoras, todos los errores, sofismas, inmoralidades, malos ejemplos, seducciones y monstruosidades que contienen, y vea V. si con ello no hay para aturdir, embrutecer y apagar todas las inteligencias, para emponzoñar todos los corazones, y para hacer descender el nivel intelectual y moral hasta donde pocas veces ha llegado desde muchos siglos.

—¿Y qué remedio le encuentra V. á esto?

—¿No le parece á V. que este coloquio se ha prolongado más de lo regular?

L. M. DE LL.

Damos las más expresivas gracias á los muchos periódicos que han anunciado nuestro *Semanario*, reco-

mendándolo con halagüeñas frases, que deseáramos merecer, y que nos dejan verdaderamente obligados.

Se las damos así mismo á las muchísimas personas que nos han felicitado por nuestro pensamiento y nos ofrecen su decidida cooperación. Se la agradecemos y aceptamos, ya porque el interés de la propaganda lo exige, ya también porque, proponiéndonos mejorarlo, no podemos lanzarnos á ello sino pensamos ántes en asegurar su existencia. Con su celo contamos, pues, ya que á todos interesa lo que hemos acometido.

A los que nos han dado oportunos consejos les diremos, que en lo posible los vamos poniendo en práctica, sobre todo el que más generalmente nos han dado de reducir la parte política, que realmente interesa poco después de leídos los diarios.

AUREA MEDIOCRITAS

(HOLGADA MEDIANIA.)

(Conclusion).

Cada uno toma el placer donde le encuentra, dice un adagio vulgar, y los que no han perdido el juicio,—admitiremos que son los más,—saben encontrarlo en los elementos de que se compone su existencia. ¡Qué cosa más interesante que la manera como la mayor parte de los hombres de bien se acomoda con su suerte! Cuando uno se ha formado para sí una existencia rodeada de seres y objetos que concurren á la dicha, raras veces acontece que se quiera cambiar sus destinos. Se miran con indiferencia los placeres de los demás; se les desdeña, sin que el desden tenga nada de menosprecio. A la fiebre de los deleites ó de las pasiones se ha sustituido la satisfacción de ser honrado y vivir tranquilo, y no se busca nada más. Entonces se llega á ser del número de aquellos mortales felices, de los que ha dicho Ranard: «que reprimiendo sus ciegos trasportes, no tienen que lamentar hoy las faltas de ayer, ni entorpece ningún exceso, ni desvela remordimiento alguno».

Los trabajadores, es cierto, no siempre se dan cuenta de la parte que les ha tocado en los bienes de acá bajo.

Ingratos para con la Providencia, tienen á veces sus horas de decaimiento y envidia. El bienestar de los ricos les distrae del suyo propio; por estar formado de placeres desconocidos lo juzgan de mejor especie; y aspirando á lo que no tienen, dejan de apreciar lo que poseen. Esta es una de nuestras mayores injusticias. El menú de una comida en la pradera no es el de un festín en el café Inglés; pero ¿quién sabe con cuál están los convidados más alegres y contentos? Todo se rige por la ley de la compensación; si los placeres son más frecuentes en unos, en cambio son más vivos en otros.

La opulencia viaja mil veces más que la medianía; pero cuando viaja la medianía, á su retorno es mil veces más feliz que la opulencia.

Las aspiraciones que no se pueden satisfacer, los deseos, lo que se aguarda, lo que se espera, son también satisfacciones, y ¿no valen, acaso, más que la saciedad? Sobre todo valen más que los tormentos y las inquietudes de aquellos á quienes conocimos tranquilos antes que tuviesen dinero. La alza y la baja, los valores extranjeros, les han trastornado la cabeza, y, como el zapatero de la fábula, han perdido el sueño, el apetito, el buen humor, y olvidado sus canciones. El maldito dinero ha brillado un instante, para desaparecer con presteza, después de haber estimulado en las personas, hace poco apacibles, el espíritu de agiotaje y de ansiedad.

En estas cortas indicaciones no me refiero más que á las cosas y placeres de fuera; ¿qué sería si os hablara de los goces íntimos? Estos nos pertenecen, son nuestro patrimonio, y nos son bien suficientes para compensar los esplendores de la fortuna.

Id á sorprender en su modesta vivienda á alguno de esos seres para quienes apenas existen las cifras, los negocios y los cuidados; hacedle la propuesta de sustituir su intimidad, su mútuo afecto, sus tradiciones, sus sencillas costumbres, y hasta sus tormentos, por el fausto y embriaguez de la vida á rienda suelta, y estad seguro que no lo aceptará. Para los que están unidos y apegados á cuanto les rodea, personas, bestias, muebles, nada vale

tanto como lo que ellos tienen, y, sobre todo, como lo que aman.

El gran mal no viene, por consiguiente, de que los elementos del bienestar sean diferentes, pues, compensado todo, pueden dar, en las esferas más opuestas, una satisfacción igual. Viene, de que somos nosotros unos llorones, si me es permitido expresarme así.

La vida, en nuestro concepto, es una continua sucesión de suplicios. «Apenas nacemos, los males se apoderan de nosotros y no nos dejan hasta la muerte». ¿Cuándo tendremos bastante buen sentido para desterrar esas necias exageraciones? Sin duda hay males y dolores; hay también grandes disgustos; pero, en conciencia, ¿creéis que no hay más que esto?

En la perspectiva de un paisaje hay aire, cielo y todas las hermosuras de la naturaleza. Este es el fondo de nuestra existencia: los personajes que figuran en el primer término del cuadro son los accidentes, los sucesos, felices ó desgraciados, que vienen algunas veces á turbar nuestra calma habitual con sacudimientos más ó menos vivos. Lo pasajero desaparece, la naturaleza conserva su tranquilidad, y el hombre, interrumpido por algunos instantes en el orden normal de su existencia, continúa alegrándose con los elementos de dicha que le rodean.

Las enfermedades y las zozobras son accidentes; todo lo demás es permanente, y todo lo demás es bueno. Si el hombre que se lamenta de haber tragado una medicina un poco amarga refiriéndose también, con la misma sinceridad, el placer que debió á los muchos vasos de agua que le apagaron la sed, el relato de sus impresiones no dejaría más que un pequeño lugar á las horas de disgusto y fastidio.

El abad Barthelemy participaba de esta opinión: «La suma de los bienes sería infinitamente más grande que la de los males si los hombres tuvieran el buen acuerdo de poner en la primera clase las sensaciones agradables y los momentos exentos de turbación y angustia».

Pero lo bueno parece que nos es debido, y que no hay que tenerlo en cuenta. Los beneficios de la naturaleza están á la disposición de todos, pero cada uno quiere tener algo más para sí solo. Unos corren tras la fortuna, otros tras la gloria, y la gran masa se deja llevar de sus torcidos instintos. Por esto la luz del cielo, las bellezas de la tierra, la dicha de ver, de oír, de respirar, de pensar, de amar, no entran nunca en el balance de la vida. ¡Oh! ¡si se les cerraran los ojos un solo día á estos hombres que jamás dan gracias á Dios por el beneficio de ver la luz!..

A los bienes que son patrimonio de todos, añadid, amigo, los placeres inventados por la sociedad; las artes, las letras y los descubrimientos; después los goces que proporcionan al alma la beneficencia y el ejercicio de las virtudes, el trato, la satisfacción de cada día en el cumplimiento del deber, y la gran queja de la humanidad os parecerá como la manifestación de una gran necesidad y de una gran injusticia.

Nada satisface; se abusa de las cosas mejores; las necesidades se truecan en placeres, y así se convierten en ponzoña los dones de la naturaleza. ¿Estais enfermo? debería decirse bruscamente á la mayor parte de los que se lamentan; estoy seguro de que os lo habeis merecido. ¿Por qué buscáis emociones en los excesos? ¿Por qué no pedís á la naturaleza lo que tiene de sano, de verdadero, de confortante para el cuerpo y para el alma? Si fuérais sóbrio, no tendríais esa irritación; si cultivárais el espíritu y no los sentidos, seríais robusto y vuestra cabeza estaría menos vacía. En lugar de quejaros de vuestra suerte, quejáos de vos mismo; si queréis estar bueno, cuidaos bien. La mayor parte de nuestros males son voluntarios; lo bueno procede de la naturaleza, lo malo procede de nosotros; cada cual tiene en sí mismo la dicha, y se afana por emponzoñarla ó destruirla.

No pretendo pasar por alto ninguna de las calamidades de la vida; digo tan solo que son pasajeras; las enfermedades y locuras perpetuas son excepciones raras. Hay también grandes sufrimientos de espíritu, y pongo en primer lugar la de perder los seres que nos son queridos; pero cabalmente se siente tan vivamente, porque el placer de estar por mucho tiempo unidos, había sido muy grande. Tendríamos menos que sufrir si hubiésemos sido menos dichosos.

En cuanto á las enfermedades que á veces perturban la economía regular de la existencia, parece que se nos envían no más que para arrancarnos de nuestro entorpecimiento, renovar la delicadeza de nuestros sentidos y reavivar nuestras impresiones. El hombre que ha pro-

bado mejor todos los sabores de la vida es un convaleciente, y nadie como él puede decir mejor, que vivir es una cosa dulce, que respirar el aire puro y ver el cielo azul son goces incomparables; que beber, comer y dormir son placeres deliciosos. Los contrastes vuelven apreciables los bienes, y hacen que se gusten con mayor avidez; sin ellos todo sería monótono, y las cosas mejores quedarían sin valor.

Si el estado normal del hombre fuese el sufrimiento, si nuestro entendimiento y nuestros sentidos no nos trajeran, desde que despertamos, ese cúmulo de emociones que llenan cada uno de nuestros días, los hombres serían sensibles á los instantes dichosos y hablarían de sus goces. Si los beneficios que con tanta liberalidad nos reparte la naturaleza nos fueran limitados, si no se gustaran más que de paso, sabríamos mejor lo que valen y cesarían los lamentos.

En este caso la excepción y lo accidental, en lugar del dolor, sería el bienestar, y en vez de gemir nos alegraríamos. Los que gimen, no gimen sino porque son dichosos; acostumbrados á gozar, sin darse cuenta de ello, de todos los bienes de la vida, quieren que nada suspenda ó detenga el curso de esta felicidad apacible. Entre las diferentes clases de la sociedad, en aquellas en que la vida es ruda, es más raro el lamento; las privaciones habituales les hacen apreciar las emociones pasajeras; lo accidental para ellos es el placer. «Nada se pierde en las bajas condiciones, dice Bernardino de Saint Pierre; y se tiene en estas por bienes los males que no se han experimentado. Al contrario, con frecuencia en las altas esferas se reputan por males los bienes de que nos hallamos privados; de esta manera el cielo, justo, ha compensado todas las cosas.»

Los llorones no sólo se lamentan de la vida humana en general, sino que pretenden que la suya en particular es la más infortunada; el vecino, sus amigos, los transeúntes no son más desgraciados que él, ni tanto como él. No tienen los demás ni sus inquietudes, ni sus tormentos, ni sus enfermedades, y no quiere admitir que tengan otros sufrimientos. Estos, para él, están alegres y son dichosos; en una palabra, son los privilegiados; él, por el contrario, es una víctima.

Y cuando estos afortunados, sin negar su dicha, le cuentan que también tienen sus trabajos y pesares, el llorón no les da ningún crédito. Esta manera de consolar no corresponde á sus necesidades; es menester, para endulzar sus penas, hablar siempre de él, con él, y reconocer que solo él es interesante, y que solo él es digno de compasión.

Llorad su suerte; decidle que para soportar tantos males necesita gran valor y resignación, y habreis suavizado algo las agudas heridas de esta alma ulcerada.

Acaso oiréis también, y como yo os encogeréis de hombros, los llantos inacabables de estos seres que, abrumados de sufrimientos y amarguras imaginarias, están persuadidos de que no tienen más que morir. Llenos de fastidio y disgusto tienen el alma demasiado sensible para vivir entre los hombres; todo les hiere y les irrita; ninguno de los que les rodean es digno de conocerles, y el suicidio es su solo refugio. Para estos desheredados, cuyos profundos suspiros son otras tantas acusaciones contra el destino, el dolor viene á ser una dicha; están contentos de sufrir, porque el sufrimiento justifica su amargura; contemplan sus miserias como otras tantas injusticias de Dios para con ellos; pues estos descontentos de Dios no se cansan de darse la razón.

Comparar lo que tiene de malo su existencia con lo que tiene de bueno la de los demás, tal es la general injusticia. No hay verdad, ni sinceridad, porque lo que se quiere es maldecir la vida. ¿Pero, por qué no nos aficionamos á la vida, ya que nos la ha dado Dios, y tan bellas cosas, debidas á su munificencia, nos invitan á gozar de ella? ¿Habría tenido el cuidado de engalanar la tierra para que los que la habitan la critiquen y desdeñen? ¿Por qué nuestros lamentos nos convierten en unos ingratos? ¿Por qué no aceptar lealmente su destino? ¿Por qué, por fin, los que se lamentan tan amargamente de la vida, tienen tan gran miedo de morir? ¿Es, acaso, porque han vivido mal? ¿Sienten, quizás, la voz de su conciencia ó tienen miedo al Juez?

La respuesta á todas estas cuestiones y á muchas otras que podría presentaros, quedará intacta á falta de sinceridad. Unos son dichosos á su manera, tanto como vos y yo á la nuestra, y no quieren confesarlo; otros son descontentos de sí mismos que achacan á la Providencia el peso de sus propios extravíos.

Para no obrar como estos, querido amigo, poned cuidado en formar vuestra vida, y seguid este consejo de

Joubert: «Nos ahorraríamos muchos sufrimientos si entrásemos en la vida determinados á conservar á toda costa las opiniones que nos hacen más juiciosos, y los sentimientos que, haciéndonos contentos de los otros, nos hacen contentos de nosotros mismos.»

Se goza de una conciencia tranquila, y no se maldice ni á los hombres ni á las cosas, si se toma la saludable costumbre de preguntarse siempre si es verdad lo que se dice, si es justo lo que se piensa, si es bueno lo que se hace. Con esta triple condicion es posible, cuando no se tienen ridículas ambiciones, vivir con agrado, y gustar con tranquilidad las dulces emociones que Dios nos envia.

Y sobre todo, amigo mio, Mlle. de Scudéry tenia razon: la vida es tan corta que no merece la pena de impacientarse.

(De *Le Jeune Homme*, por Charles Rozan.)

CRÓNICA DE LA SEMANA

31 de Enero.—El Consejo de ministros de Madrid firma el decreto llamando á las armas 45,000 hombres.

Reunion de los moderados históricos presidida por el Sr. Moyano, en la cual la mayoría de éstos declaran su benevolencia y simpatía al Gobierno de Cánovas.

Inauguracion, con asistencia de la familia real, del Ateneo de Madrid, en la que el Sr. Cánovas y D. Alfonso pronuncian discursos.

El Ministerio austriaco pone en estado excepcional varias provincias, y toma medidas represivas contra los socialistas.

1.º de Febrero.—El Consejo de ministros trató de cuestiones de Hacienda, de trabajos electorales y política general, acordando no tolerar manifestaciones republicanas.

El Príncipe Napoleon manifiesta á sus partidarios que



VISTA DE LA CIUDAD DE ALEPO, EN SIRIA.

ha llegado el momento de promover una gran agitacion legal en favor de sus ideas, y celebrar un gran meeting para tratar de la revision de constitucion.

2 de Febrero.—Banquete de los izquierdistas en casa del general Lopez Dominguez, en que habla el Sr. Posada Herrera y elogia el dinastismo y fidelidad de su ministerio.

El Sr. Moyano dimite la direccion del partido moderado con lo cual éste queda disuelto.

3 de Febrero.—Los periódicos ministeriales franceses consideran que la votacion del Senado, rechazando el art. 5.º, sobre sindicatos profesionales, y el acuerdo de la Cámara de diputados votando la proposicion Clemenceau, contra la voluntad del Gobierno, no producirá la inmediata dimision del gabinete, pero le quebrantarán.

Mr. Grevy firma el decreto para el nuevo empréstito que se emitirá al 76'60.

Muere el célebre Mr. Robcher, ex-ministro de Napoleon III.

Ocorre en Ballymote una sangrienta riña entre católicos y orangistas, resultando cinco personas heridas.

Continúa reinando grande efervescencia en Irlanda.

4 de Febrero.—Los Sres. Posada Herrera y Romero Robledo celebran una conferencia á la que se atribuye importancia por creerla relacionada con las elecciones y organizacion de la izquierda.

Se aplaza el proyecto estableciendo la escala de reserva en infantería.

5 de Febrero.—Se anuncia que las elecciones para las nuevas Cortes españolas se aplazarán hasta Mayo.

El Gobierno francés dispone que el sub-prefecto de Prades reclame contra una sentencia del Obispo de Urgel como príncipe de Andorra, castigando á varios andorranos sin intervencion del Veguer francés.

Baker Pachá es derrotado cerca de Fokar por el Mahdi, perdiendo 2,000 hombres, 4 cañones y dos ametralladoras, y retirándose á Suakin.

Apertura del Parlamento inglés en que la Reina hace notar, en el discurso del trono, que la situacion de Irlanda ha mejorado.

6 de Febrero.—El ministerio de Hacienda publica un decreto reorganizando las delegaciones y suprimiendo la inspección general del ramo.

Los republicanos notables celebrarán banquetes particulares el 11, para celebrar el aniversario de la República.

Se anuncia un nuevo manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla.

NOTICIAS GENERALES

Los católicos franceses.—El Sr. conde de Mun ha pronunciado un discurso en una conferencia celebrada en Lilla, delante de cinco mil personas, bajo la presidencia del Arzobispo de Cambray.

El elocuente orador católico trató de la cuestión social. Dijo que el gran error de los economistas modernos consistía en basar su conducta sobre el interés material, siendo así que la historia enseña que los intereses morales son superiores á los materiales.

La situación de la clase obrera no mejorará sino restableciendo las conferencias religiosas y los gremios. El orador ha excitado al partido católico á fundar círculos de obreros.

El conde de Mun ha terminado su discurso, diciendo que lo único que podía restablecer la paz social era la asociación del capitalista y el obrero, bajo la inspiración de las enseñanzas de la Iglesia católica.

El Sr. Arzobispo de Cambray dió gracias al Sr. de Mun por haber renunciado al brillante porvenir que la carrera militar le ofrecía á fin de consagrar su vida á la clase trabajadora, en cuyo favor tomó la palabra en la Cámara francesa pocos días hace.

El Gobierno austro-húngaro y los socialistas.—El Gobierno empieza á poner en práctica los consejos del Canciller.

Con motivo del reciente asesinato de un agente de policía en Florisdorff y de las cartas amenazadoras dirigidas á varios funcionarios, el Gobierno prepara una ley contra los socialistas, análoga á la ley que existe en Alemania respecto del mismo particular.

Si el proyecto se realiza ya tendrá el príncipe de Bismarck dos puntos de apoyo en su lucha contra la revolución. Falta únicamente que las demás naciones le imiten pues de otra suerte todo lo que se haga será inútil.

Porque el socialismo es un mal general, y no puede, por lo tanto, ser extirpado con remedios localizados.

Protesta del Papa.—Telegrafian de Roma asegurando que Su Santidad protestará contra el auto del Tribunal de Casación, en que se admite la conversión de los inmuebles de Propaganda Fide en papel de renta italiana.

Los que anunciaban que el Papa transigiría con todas las usurpaciones liberales se llevarán con esto un nuevo chasco.

Bien merecido lo tienen.

La cuestión religiosa en Alemania.—*Die Provinzial Correspondenz*, de Berlín, órgano del ministro del Interior, señor Pultkammer, declara que la Paz religiosa en Prusia solo puede ser restablecida por una legislación especial y separada.

Esto es un eco del discurso del señor Goszler, ministro de Cultos del Emperador Guillermo de Prusia. Esta nueva declaración es una prueba más del designio concebido por Bismarck, que hemos definido y analizado anteriormente.

Por otra parte, dicen de Berlín con fecha 25 de los corrientes al *Moniteur de Rome*:

«El centro ha recibido un gran número de mensajes de felicitación por su actitud en el Landtag, cuando los debates de la proposición del señor Reichensperger. Se ha notado mucho la de los protestantes de Dresde.

»El Gobierno, se dice, no concede la dispensa á los sacerdotes que han hecho sus estudios en Roma y en Inspanek.»

Estas noticias bastan á explicar cuál es actualmente la situación del centro y de los católicos de Prusia con el Gobierno.

Pero completan estos datos las declaraciones hechas por los diputados católicos, en la sesión celebrada el 29 de Enero por las cámaras prusianas, en que se discutió el presupuesto de cultos.

En dicha sesión el jefe del centro católico doctor Windthorst dió las gracias en nombre de su partido al Gobierno alemán por haber reinstalado en sus sillas á los

obispos de Limburg y de Munster. Pero al mismo tiempo expresó el ilustre orador católico, el pesar que sentía él y su partido de que aun no hubiesen sido reinstalados, cual sería justo, los prelados de Colonia y Posen, á quienes el Gobierno germánico, á pesar de sus declaraciones pacíficas, persiste en mantener en el destierro, dejando sin dirección tan importantes diócesis.

Hay más, añadió el doctor Windthorst, ni siquiera se han abierto de nuevo los seminarios que el *Culturkampf* suprimió. Las negociaciones que Mr. de Schloezer ha entablado en Roma sobre este particular, continuó el orador católico, no han producido tampoco resultado alguno. Por lo tanto, pido al ministro de cultos, dijo al terminar su discurso, que nos explique cuáles son las intenciones del Gobierno.

Mr. de Goszler en vez de contestar se quedó mudo, y al ver que un diputado tomaba la palabra para una interpelación referente á otro asunto, salió del salón de sesiones; pero el diputado católico Reichensperger tomó de nuevo el punto del doctor Windthorst y lo volvió á desarrollar ante la cámara, pidiendo categóricamente que hiciera el Gobierno alguna declaración.

Los conservadores le apoyaron, diciendo que en bien de todos debían revisarse las leyes de Mayo.

Intervinieron otros oradores, y después de una animada discusión se procedió á votar en general los presupuestos de cultos, resultando aprobados.

Aumento de población en Nueva York.—Nada da una idea tan clara del enorme crecimiento de la ciudad de Nueva York como el aumento que tuvo la propiedad raíz en el pasado año de 1883. Según consta en los libros de tasación del ayuntamiento, los bienes raíces existentes en esta ciudad al terminar el año de 1883 estaban valuados en duros 1.121,974,153, habiendo tenido en los doce meses el aumento de duros 43.142,907.

A ese paso pronto superará á París y Londres.

El día de reyes en la Habana.—He aquí cómo describe un periódico de aquella isla las fiestas del último día de reyes:

«Ayer se celebró, con la solemnidad de costumbre, la festividad de la Adoración de los Santos Reyes en nuestra Catedral, asistiendo las autoridades y otras muchas personas distinguidas que llenaban la nave principal del templo.

Los cabildos de negros africanos acudieron, como otras veces, al Palacio de Gobierno, en cuyo patio bailaron largo rato al son de sus tambores. Desde los balcones se les arrojaron tabacos y dinero, además del respectivo aguinaldo que recibieron los jefes de los antedichos cabildos.

Después recorrieron las calles de la ciudad, cantando, bailando, tocando y aturdiendo al vecindario con su algazara tremenda. La diversión se prolongó hasta el anochecer.»

Incendio horroroso.—No léjos de Bradford, Pensilvania, se prendió fuego en un canal de petróleo, al pasar sobre él un tren de ferro-carril. Este fué envuelto inmediatamente por las llamas. Los pasajeros, aterrorizados, saltaron del tren y lograron escapar con lesiones leves, á excepción de tres mujeres que perdieron la vida.

Una huelga en Cuba.—Los carretoneros se habían declarado en huelga por no pagar el recargo de contribución que se les había impuesto.

Naturalmente el comercio sufría mucho de esta huelga y ha procurado intervenir para conciliar voluntades y llegar á un pronto arreglo.

Este se ha logrado; los carretoneros pagarán el recargo, y en cambio los comerciantes les pagarán cinco centavos más por cada viaje.

Suecos y Noruegos.—Estos dos pueblos hermanos y aliados, en vez de aproximarse unos á otros se enemistan y ensañan cada día más.

Parece que el rey Oscar, de Suecia, recibió hace algunos días una carta amenazándole de muerte para el caso de que fuese á Noruega á asistir al fin del proceso de los ministros de aquel reino. Esta carta llevaba el sello de la oficina de correos de Drammen. La policía ha tratado en vano de buscar al autor de la carta.

Sin embargo, un despacho dirigido al *Berliner Tageblatt* asegura que el culpable acaba de ser detenido. Este es un obrero sueco, que ha regresado hace poco de los Estados-Unidos, donde ha residido durante larguísimos años.

Rogativas notables.—Dice un periódico de Jaen:

«Cartas de Andújar manifiestan que atemorizados los ánimos por la sequía pertinaz que venia sufriendose, acordaron sacar en rogativa solemne la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Cabeza, que se venera en su santuario de Sierra Morena.

»La procesion ha sido de las más solemnes y concurridas que se han presenciado; las escenas que á cada paso ocurrían, son difíciles de describir para la mejor cortada pluma, porque los desgraciados que viven del campo pedían con angustiado clamoreo la benéfica lluvia.

»Popular es que la adoracion del pueblo de Andújar por su morena, como llaman sencilla y poéticamente á la ilustre y excelsa patrona, llega al delirio: pueden nuestros lectores figurarse hasta dónde rayaría el entusiasmo, cuando, al entrar Nuestra Señora en las calles de la ciudad comenzó á caer la anhelada lluvia.

»Baste decir, que la explosion de sentimientos llegó á su colmo, y que el pueblo en masa enronqueció á fuerza de vivas y alabanzas á la celestial Virgen de la Cabeza.»

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

PREGUNTAS RECIBIDAS.

10.ª—Cualquiera habrá podido observar los puentes y redes de telaraña suspendidos sobre las aguas de los arroyos ó acequias. ¿Cómo las arañas tiran el primer hilo desde una orilla de la acequia á la otra?

11.ª—Desearia instalar en mi hacienda de Aragon un gran acuario. ¿Sabe V. si es posible poner peces del mar?

12.ª—¿Cuál será la suerte de los justos? ¿Habitarán sucesivamente los astros, como dice Flamarion?

RESPUESTAS.

PREGUNTA 6.ª—¿Será habitado el mundo despues del juicio universal? Y en caso afirmativo ¿por quién?

RESPUESTA.—El Catecismo del Concilio de Trento dice, que existe un lugar especial para los niños que mueren sin bautismo y que está en los senos de la tierra.

Belarmino, en la declaracion de la doctrina cristiana, dice, que dentro de la tierra hay varias cárceles, y que en la tercera, más alta que la primera y segunda, que son Infierno y Purgatorio, están las almas de los niños que mueren sin Bautismo, los cuales no padecen tormento de fuego, sino solamente la perpetua privacion de la felicidad eterna; lo que afirman todos los teólogos, y enseña la Iglesia asistida del Espíritu Santo. Es decir, que en el limbo se castiga el pecado original en aquellos que han muerto sin haber tenido uso de razon.

Y ¿por qué se castiga ese pecado no personal? Es un misterio profundo que sólo debemos adorar, pero que hay muchas razones para hacer razonable el obsequio de nuestra creencia en el dogma del pecado original y su trasmision.

El pecado de Adán y Eva ha pasado con todas sus fatales consecuencias á toda la posteridad, porque es pecado capital á más de personal. No era sólo del individuo sino tambien de la naturaleza, no sólo actual sino original. Ellos pecaron no sólo como personas privadas, sino tambien como padres del género humano, como cabezas de la gran familia de este mundo; como tronco de donde debían nacer todos los hombres, y como fuente de donde debían manar todas las generaciones. Ya sabían ellos que no podían trasmitir á sus hijos la herencia que habían perdido de la inocencia y derecho á la felicidad del cielo. Sabían que las cabezas trastornadas comunicaban el trastorno á sus miembros; el tronco viciado, viciaba las ramas, y una fuente envenenada trasmitia el veneno á las aguas que de ella manasen. Los primeros padres recibieron la justicia original juntamente con la naturaleza, y juntamente con ella debían trasmitirla á sus descendientes.

Sin esta historia, la primera de las historias, y el fundamento de todas; sin el conocimiento de la caída de nuestros primeros padres y del pecado de origen, todas se hacen oscuras é incomprensibles.

Está enseñado por la Iglesia, y es de fé, que los niños que mueren sin bautismo y con el pecado original, no pueden entrar en el cielo y estarán en ese lugar llamado Limbo, es decir, sin pena de sentido, pero privados de ver á Dios. Algunos han dicho que esto es injusto y muy duro. Vamos á verlo. La intuicion de Dios es la felicidad eterna, dice un célebre apologista de la Religion católica,

¿es natural al hombre ni á ninguna criatura esta felicidad? No. Es un estado sobrenatural que no podemos alcanzar sino con auxilios sobrenaturales. Dios, sin ser injusto ni duro, podia no elevar á criatura alguna á la vision beatífica, y establecer premios de un orden puramente natural, ya en esta vida, ya en la otra. El estar, pues, privadas de la vision beatífica, no arguye injusticia ni dureza en los decretos de Dios. Lo mismo se hubiera podido verificar en todos los seres criados; y hasta se debiera haber verificado si la infinita bondad del Criador no los hubiese querido levantar á un estado superior á la naturaleza de los mismos.

Sí; pero, ¿y el verse excluidos de esa gloria? Nosotros no sabemos hasta qué punto ellos conocen esa gloria de que les priva el pecado original.

Santo Tomás observa que hay gran diferencia entre el efecto que debe producir en los niños la falta de la vision beatífica y el que causa á los condenados. En estos hubo libre albedrío, con el cual, ayudados de la gracia, pudieron merecer la gloria eterna. Los niños sin bautismo se hallaron fuera de esta vida ántes de uso de razon; á los condenados les fué posible alcanzar aquello de que se encuentran privados los primeros.

En la sociedad humana y en el mundo pasa lo mismo. ¿Cuántos nacen sin ventajas que otros poseen? Y se resignan con el estado que les ha cabido en suerte.

Santo Tomás cree que estos niños no conocen que haya tal vision beatífica, y así no podrán afligirse por no poseerla; y añade, que tienen noticia de la felicidad del cielo en general, pero no en especial.

Algunos autores defienden que estos niños gozarán de una bienaventuranza natural, pero no explican en qué consiste. Santo Tomás tambien cree que estos niños se unen á Dios por la participacion de los bienes naturales.

El cardenal Gotti refiere la opinion de varios autores que sostienen, que renovada la tierra despues del juicio, la habitarán esos niños que mueren sin bautismo, y obtendrán el goce de los elementos purificados. Pero el mismo ilustre escritor cree más probable, con Santo Tomás, que toda la tierra estará revestida de claridad, y los rayos de esta luz penetrarán á iluminar algun tanto las tinieblas del limbo.

Esos niños habrán asistido al juicio universal como testigos de la justicia divina; así lo creen los teólogos.

Esos niños, pues, podrán tener un conocimiento y amor de Dios en el orden puramente natural, y podrán gozarse en estos bienes que les ha otorgado el Criador. Siendo criaturas inteligentes y libres no podemos suponerlas privadas del ejercicio de sus facultades; y como por otra parte, no se admite que sufran pena de sentido, es preciso otorgarles las afecciones que en todo sér resultan, naturalmente, del ejercicio de sus facultades. Así discurre nuestro esclarecido Balmes, siguiendo las doctrinas del Dr. de Aquino.

Compara Santo Tomás la pena que padecen estos niños que no han recibido el bautismo, á la que sufren los que están ausentes y son despojados de sus bienes ignorándolo ellos. Con esta comparacion se concilia la realidad de la pena con la carencia de afliccion del que la padece. «Y hémos aquí conducidos á un punto, continúa Balmes, en que permanece salvo el dogma del pecado original y el de la pena que sigue, sin vernos precisados á imaginarnos un número inmenso de niños atormentados por toda la eternidad, cuando por su parte no han podido ejercer ningun acto por el cual lo merecieran». Esto es el dogma católico y doctrina de los teólogos, que es lo que interesa saber sobre el particular. Las demás curiosidades que sobre este punto asaltan la imaginacion son conjeturas.

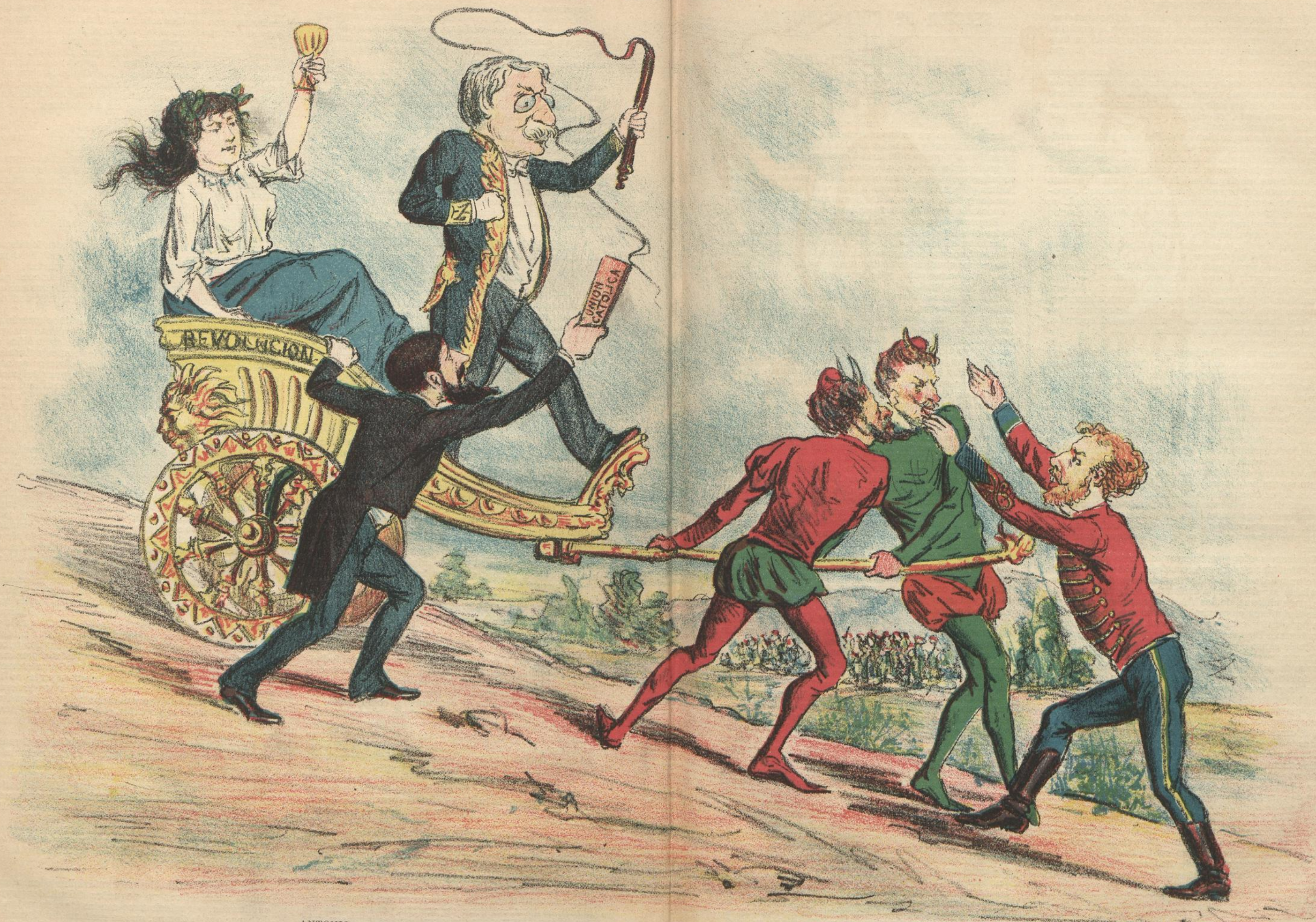
La conjetura ú opinion del Cardenal Gotti referente á que esos niños habitarán el mundo despues del juicio, está apoyada por otros teólogos, entre ellos San Buenaventura y el Cardenal Belarmino, los cuales creen, que despues de la resurreccion, y de purificado y embellecido el globo terráqueo lo habitarán los niños que mueren sin bautismo, libres de todo dolor, en una vida feliz y tranquila.

PREGUNTA 7.ª—Algunas personas se han ocupado largo tiempo en buscar el movimiento continuo. ¿Podrá hallarse algun dia la solucion deseada?

RESPUESTA.—Considerado el movimiento en su naturaleza íntima ofrece no pequeñas dificultades para su explicacion, por relacionarse con las ideas de extension, de espacio y de tiempo, que se escapan del dominio de la imaginacion, y que, por lo mismo, han sido objeto de largas tareas por parte de aquellos hombres que se da-

LA HORMIGA DE ORO

La nueva situación política



ANTONIO. Hay que detener la marcha, sino volcamos.

ALEJANDRO. Señor: ¿pongo esta calza debajo de una rueda?

PACO. ¿A dónde va V. con eso? Déjenme á mi, que soy capaz de parar la Osa mayor si es necesario.

dican de una manera especial al estudio de las ciencias. Prescindiendo de abstracciones científicas, que quizás no gustarían á algunos de nuestros lectores, procuraremos dejar fuera de duda que el movimiento continuo es una quimera, un absurdo.

Los que hacen investigaciones y tanteos para resolver el problema, claro está que no tratan de aprovechar los medios naturales que tenemos conocidos para producir el movimiento de los cuerpos, sino de combinar un sistema de maquinaria, en el que pueda prescindirse por completo de aquellos medios.

Hagamos una suposición que todos convendrán en admitir. Si ha de conseguirse el movimiento continuo, ha de ser mediante una serie de ruedas, que, recibiendo el movimiento en la primera, vaya transmitiéndose de una á otra, hasta que, en llegando á la última, comunique ésta el movimiento á la primera y así sucesivamente. Suponiendo representadas estas ruedas por $a, b, c, d, e, f, \dots, n$, de manera que a sea la primera y n la última, cuando habremos comunicado el movimiento á la rueda a , sin necesidad de nuevo impulso, pasará el movimiento á las ruedas $b, c, d, e, f, \dots$ y al llegar á la última, n , la comunicará á su vez á la primera, a .

Ahora bien, para poner en movimiento la primera, a , hemos de recurrir á una fuerza que le imprima dicho movimiento, pues todo movimiento procede de una fuerza. Pero toda fuerza, al poner los cuerpos sucesivos en movimiento va perdiéndose hasta desaparecer por completo, de manera que tal vez al llegar al cuerpo n , tendremos quizás la fuerza perdida.

La razón es obvia.

Las fuerzas se dividen, según los físicos, en útiles y muertas; fuerza útil, es la cantidad de movimiento que una máquina rinde ó trasmite á otra; y fuerza muerta, la que se pierde á causa de la resistencia que presenta la máquina á ser movida, del roce de la misma, de la acción del aire y de la gravedad. Según esto, si aplicamos á la rueda a , de nuestra combinación, una fuerza como á seis no se utilizará de esta fuerza más que un movimiento como á cinco; la fuerza restante se habrá perdido por los obstáculos susodichos. Al transmitirse la fuerza de la rueda a , á la rueda b , piérdese, por las mismas causas, nueva cantidad de fuerza, y la rueda b , no tendrá más que un movimiento como á cuatro, hasta que reduciéndose cada vez más en las ruedas sucesivas, con las continuas pérdidas de fuerza útil, será nulo en la rueda n , no pudiendo ésta transmitirlo por lo tanto á la primera rueda, y nuestra combinación quedará paralizada, si no recibe nuevo impulso, nueva fuerza de alguna causa exterior.

Tendremos otra prueba muy fuerte en contra de la posibilidad del movimiento continuo, si nos fijamos en que el movimiento de todos los cuerpos del universo, dejaría de ser si cesára la acción de Dios sobre los mismos, pues ninguna de las fuerzas naturales puede ponerse á sí misma en movimiento, sino que ha de ser movida por otra, y esta por otra, hasta llegar á una causa última que es Dios, so pena de tener que admitir una serie infinita de causas, lo cual repugna.

Para mayor claridad puede compararse el universo á un vaso de agua que se halla en reposo. Si quereis cambiar de sitio una gota de agua, pónense en movimiento todas las gotas de agua contiguas, viniendo á moverse todo el líquido del vaso; pero sinó tocamos la gotita de agua, permanecerá el líquido en reposo perpétuo. Tales el movimiento de los cuerpos en el universo, unos mueven á otros, como en un sistema de maquinaria unas ruedas mueven á otras, siendo preciso llegar por fin á una cuyo manubrio tiene Dios.

En conclusión, aconsejamos á los que se afanan por hallar una solución imposible que no sustraigan sus trabajos á la vista de los profanos, pues no tendrán necesidad de solicitar el *privilegio exclusivo*.

RECTIFICACION IMPORTANTÍSIMA.—En el número anterior, en la respuesta 4.ª, última línea de la 1.ª columna de la pág. 72, hay un *no* que contradice la afirmación que debía hacerse; así, donde dice: «el infierno no es un lugar dentro la tierra», léase: «el infierno es un lugar» etcétera.

Pasaron otras dos, que, por ser menos importantes, no rectificamos.

SECCION DE COLECCIONISTAS

LA MANÍA COLECCIONISTA

IV.

Vamos á continuar hoy nuestra tarea, apreciables colegas, haciendo un exámen, bien que rápido y somero, de los emblemas y símbolos de los sellos, estudio interesante y que nos llevaría á curiosas investigaciones si quisiéramos darle toda la extensión que su importancia requiere; pero que, como hemos dicho, nos será preciso limitar, circunscribiéndonos á dar una ligera idea de lo que son y han sido los sellos según sus diferentes clases y épocas en que han estado en uso.

Empezaremos por los de los Papas, veremos luego los de los obispos y abades, tratando despues de los *reales*, y finalmente de los *municipales*; y como quiera que para esto será conveniente presentar algunos ejemplos, examinaremos simultáneamente nuestra colección sigilográfica, que aunque pobre y de escaso mérito, no dejará de prestarnos utilidad.

Los Papas, conforme dijimos, comenzaron á usar sus sellos de plomo en el siglo VII, siendo los más antiguos que han llegado hasta nosotros los del Papa *Deusdedit* (año 614) y otro de Vitaliano (año 657). El del primero representa al *Buen Pastor* con el *alpha* y la *omega* en el anverso y su nombre en el reverso. Paulo I fué el que introdujo en los sellos á mediados del siglo VIII las imágenes de San Pedro y San Pablo, cuya costumbre como se perdiese con posterioridad á él, fué restablecida por Leon IX en 1047. Estos sellos llevan en el anverso las cabezas de los dos apóstoles, separadas por una cruz y encima de cada una de ellas sus nombres abreviados en esta forma: S. PE. (Sanctus Petrus), S. PA. (Sanctus Paulus), y en el reverso el nombre del pontífice y la numeración que le correspondía entre sus homónimos, por ejemplo: INNOCENTIVS PAPA X.

El *Anillo del Pescador* impreso sobre cera encarnada, empezó á usarse para sellar los *Breves* en el siglo XIV. Según los Maurinos, Clemente IV elegido en 1265 fué el primer Papa que selló en cera con dicho *Anillo*, llamado así porque representaba á San Pedro en la mística barquilla de la Iglesia como pescador de almas. (Apuntes paleográficos). Los obispos, desde muy antiguo han usado sellos. Primero imprimían en los documentos cualquier sello á su arbitrio, despues solían expresar en él su nombre y el de su ciudad ó diócesis, más adelante grabaron su efigie ó las imágenes de los santos patronos de la Sede que ocupaban y posteriormente las insignias nobles de su estirpe ó un escudo formado con emblemas convencionales.

En la preciosa colección sigilográfica que se custodia en el Archivo general de la corona de Aragón pueden verse varios de estos sellos, muchos de los cuales presentan una riqueza tal de detalles arquitectónicos, que bien merecen el calificativo de joyas del arte. Por regla general todos ellos son ojivales en cuanto á la forma, y de mediano módulo en cuanto al tamaño.

Durante los siglos XII, XIII y XIV, solían grabarse en cera y eran pendientes. En España son muy comunes desde el siglo XIII teniendo también la forma ojival, forma que desde el siglo XVI y aun antes fué sustituyéndose por la circular y convirtiéndose entonces en sellos de *placa*, impresos primero sobre cera ó lacre y posteriormente sobre oblea. Hoy día los obispos suelen tener dos sellos, uno de mediano y otro de pequeño módulo; el primero es circular y el segundo ovalado, y en ambos se graba un escudo con los emblemas que adopta el prelado y las insignias de su dignidad, colocándose la leyenda que expresa su nombre y el de su diócesis entre dos círculos concéntricos alrededor del escudo.

Como ejemplo de sellos episcopales que tienen por emblema la efigie del obispo, podríamos citar varios. Todos ellos, por lo común presentan dicha efigie, de frente, con mitra en la cabeza y báculo en la mano izquierda, teniendo levantado el brazo derecho y extendida la mano en actitud de bendecir. Algunos traen además, en su parte inferior un escudito con las armas nobiliarias del prelado y generalmente todas llevan la leyenda en caracteres *monacales*. Caumont en su *Abecedaire ou rudiment d'archéologie*, pág. 582, nos ofrece un modelo de estos sellos en el del obispo de Marsella, Rainero, que dice haber visto pendiente de un documento del año 1206,

Es también ojival en su forma, y en cuanto al grabado tal como los que acabamos de describir. La leyenda dice: + SIGILLVM: RAINERII MASSILIENSIS EPISCOPI. Sin embargo, este sello ofrece una particularidad digna de especial mención y es la de que el prelado en vez de llevar las caras triangulares de la mitra sobre la frente y el occipucio las hace corresponder sobre los temporales, de manera que la hendidura viene colocada en las partes anterior y posterior de la cabeza. Caumont asegura que esta costumbre fué bastante frecuente en el siglo XII, pero que aparece más rara y llega á perderse por completo en el siguiente.

En cuanto á los sellos que traen por emblema las imágenes de los santos patronos de la diócesis, los hemos visto verdaderamente notables en la colección mencionada. Aquellas ocupan casi todo el campo del sello y en su parte inferior se vé la efigie del prelado de rodillas y en actitud de orar. En algunos y entre otros en el de un obispo de Concordia (Italia), cuyo nombre no puede leerse por estar algo mutilado el sello, hay además, al pié del altarcito en que se halla colocado el santo, dos escudos iguales, uno á cada lado, que es de suponer sean los blasones nobiliarios de aquel prelado.

Sería tarea interminable si tuviéramos que ir describiendo todas las bellezas que ofrecen estos sellos, especialmente los de la edad media. Su forma ojival contribuye en gran parte á darles un carácter artístico y estético al mismo tiempo, de suerte que, cuando en siglos posteriores fué perdiéndose aquella, siendo sustituida por la circular ó redonda, decreció bastante su importancia artística, hasta llegar á la época del barroquismo, durante la cual también los sellos participaron de su funesta influencia. No es esto decir que los circulares estuviesen reñidos con el arte, muy al contrario, también los hubo notabilísimos de esta clase, especialmente en la época del Renacimiento. Como ejemplo examinaremos dos de ellos, que forman parte de nuestra colección sigilográfica. Ambos son de *placa* y su diámetro mide aproximadamente seis centímetros. Uno de ellos pertenece al obispo de la Seo de Urgel D. Juan Dimas Loris, que ocupó aquella silla desde 1572 hasta 1576, y tanto el escudo de sus armas como las insignias de su dignidad y aun los menores detalles del dibujo, pueden calificarse de obra maestra. Tal es la pulcritud y corrección del grabado. Transcribiremos la leyenda para que se note la diferencia comparándola con los de los siglos anteriores. Dice así: + JOANNES. DIMAS. LORIS. EPISCOPVS VRGELLENSIS.

El otro sello pertenece al obispo de la misma diócesis Fray Hugo Ambrosio de Moncada, que la gobernó desde 1580 á 1586, y lo que hemos dicho respecto del anterior, es también aplicable á este. El escudo lleva los blasones de la ilustre casa de Moncada, y la leyenda es como sigue: F. AMBRO. DE MONCADA. DEI. GRATIA. EPS. VRGELLENSIS.

Poco diremos sobre los sellos monacales, pues no haríamos más que repetir lo que llevamos dicho respecto de los episcopales. También solían representar al abad con las insignias de su dignidad, espresando su nombre en la leyenda, y algunas veces, aunque pocas, el escudo de armas del monasterio ó las del abad si era noble.

Mabillon, dice, que no es fácil averiguar cuándo empezaron los abades á usar sello, afirmando que nada vió de sellos abaciales antes del siglo XII, á pesar de haber examinado muchísimos documentos pertenecientes á monasterios y correspondientes á los siglos X y XI.

En un principio eran comunes los sellos entre el abad y el cabildo de monjes, pero más adelante los abades tuvieron sello propio y distinto de la comunidad que regían.

Mucho más podríamos añadir sobre tan curioso tema; pero la falta de espacio nos obliga á dejarlo para otro día. Basta, pues, por hoy con lo dicho para comprender la importancia de un estudio que es á todas luces interesante, provechoso y grato á la vez.—X.

UN DUELO

HISTORIA INTERESANTE

(Conclusion).

Hé aquí el relato del teniente Paule:

—Hace un mes hacíamos alto en Remiremont, en los Vosgos, y como nuestras columnas habían pasado ya por allí, queriendo disminuir molestia á aquellos habitantes, me destinaron con cuarenta caballos á un pequeño villorrio situado unos diez kilómetros más allá.

Cómo no teníamos preparados de antemano los alojamientos, despues de haber colocado mis hombres y mis caballos lo mejor que me fué posible, me eché á buscar albergue en una posada, cuando el cura de la parroquia, que nos había visto llegar,—pues habíamos hecho alto en la plaza de la iglesia—vino á mí, y señalándome su casa me ofreció hospitalidad en ella.

—No es lujosa, me dijo; ni la parroquia ni el curato son ricos, pero siempre estareis aquí mejor que en la posada, que está hoy llena de mercaderes y tragneros, pues es día de feria.

El buen sacerdote no sabía la tempestad que iba á introducir en su tranquila morada.

Apenas hacia una hora que el lobo estaba en el redil, que ya los seis árboles frutales del pequeño jardín estaban casi completamente desprovistos de sus frutos, los festones de plantas que circuían los cuadros del jardín pisoteados en diversos sitios, y las verónicas, cuya flor era casi la única que representaba la flora de la casa parroquial, despojadas de sus principales atractivos.

El buen viejo asistía sonriente á esta devastación.

—Guardad á lo ménos un poco de apetito para hacer honor á mi modesto almuerzo, dijo al verme devorar con fruición uno de los melocotones arrebatados á sus frutales; porque mi hermana Verónica viene á anunciarnos que la mesa está puesta.

Entonces me expliqué por qué las verónicas tenían la supremacía en aquel pequeño rincón del imperio de Flora.

La hermana Verónica era una anciana bastante decrepita, de cabellos blancos como la nieve, de fisonomía dulce y melancólica. Parecía tener doble edad que su hermano, á pesar de ser mucho más joven. El dolor había hecho aquel estrago.

Los manjares de la hermana Verónica eran apetitosos. Una vez calmado mi apetito me puse á charlar inconsideradamente, siguiendo mi funesta costumbre, y no sé cómo ni por qué vine á hablar de una disputa habida entre dos de mis amigos que terminó en un duelo bastante cómico.

La hermana del cura, que hasta entonces me había escuchado sin mezclarse en la conversación, tal vez más admirada que escandalizada de mis locuras, se levantó, y prestando tener que arreglar algo, salió del comedor.

Yo noté que tenía los ojos anegados en lágrimas, y quedé un momento en suspenso.

—Debeis dispensarla, dijo el cura. Estos combates por motivos fútiles, que son siempre, permitidme que os lo diga, un pecado ante Dios, renuevan en el corazón de mi pobre hermana una herida cruel.

Verónica tenía dos hijos gemelos, un niño y una niña. El hermano, que había sido soldado, fué muerto en uno de esos lances de que habláis con tanta indiferencia, y la hermana gemela murió de dolor un mes, día por día, despues de la muerte de su hermano. Desde entonces la pobre madre, envejecida prematuramente por el dolor, sufre, llora, y cada día se encuentra más abatida.

En cuanto á mí, señor oficial, con el dolor del pariente he sufrido también el dolor del sacerdote, pues habiendo muerto mi sobrino en pecado, no han cubierto su tumba las oraciones de la Iglesia. Esto era justo, y me he inclinado humildemente ante la voluntad del Señor. Más, los hábitos que visto os deben decir bastante cuanto habré sufrido.

Yo estaba impresionado y maldecía la intemperancia de mi lengua, que había despertado tan dolorosos recuerdos, cuando la hermana del cura entró, y sin mirarme, dijo algunas palabras al oído de su hermano.

Este palideció, y tirando la servilleta sobre la mesa se levantó; pero, contenido sin duda por la reflexión, hizo un signo á su hermana y volvió á sentarse, continuando nuestra interrumpida conversación, pero evitando cuidadosamente hacer alusión alguna á nuestro tema anterior.

Mi incurable ligereza borró bien pronto la emoción que me había dominado por un momento, y continué fatigando al buen cura con mi estúpida charla, que siguió escuchando indulgentemente, hasta que el servicio reclamó mi presencia. Entonces me dejó, dirigiéndose á la iglesia.

Terminadas mis obligaciones fuíme á dar un paseo por la población.

—¿Cómo se llama vuestro cura? pregunté á un aldeano.

—Caballero, me contestó, es el abate Baudry, un santo varón, muy caritativo, y que ha pasado por rudas pruebas. No había nacido para ser toda su vida cura de aldea, pues según se dice, es uno de los más sabios de la diócesis. Pero ha educado dos huérfanos, y despues de su muerte no ha querido que su hermana tuviera que sepa-

rarse de la tumba de sus hijos; por esto se ha quedado entre nosotros. Os aseguro que es una verdadera providencia para nuestro pueblo. Lo que para unos es un perjuicio resulta muchas veces un provecho para otros, añadió sentenciosamente el aldeano.

Dejéle riéndome de su inocente egoísmo, y me dirigí á la iglesia.

La puerta estaba abierta; entré.

En un rincón de los más oscuros, el párroco estaba arrodillado con la cabeza inclinada sobre el pecho. Su hermana, á algunos pasos de distancia se apoyaba en un reclinatorio.

En la semi-oscuridad de la capilla apenas se distinguían sus negros trajes, pero se oía el rumor de una plegaria mezclada de sollozos.

Los dos ancianos no habían notado mi presencia. No quise interrumpirles, y saliendo de la iglesia me dirigí al cementerio, que estaba contiguo á ella.

Una tumba, mayor y mejor cuidada que las otras, llamó mi atención.

Dos cruces gemelas sobresalían de una sencilla piedra inclinada, sobre la cual leí esta inscripción:

†

CARLOS LOINJEOL,

MUERTO Á LA EDAD DE 23 AÑOS Y 6 MESES

EN

30 DE ABRIL DE 1863.

†

CARLOTA LOINJEOL,

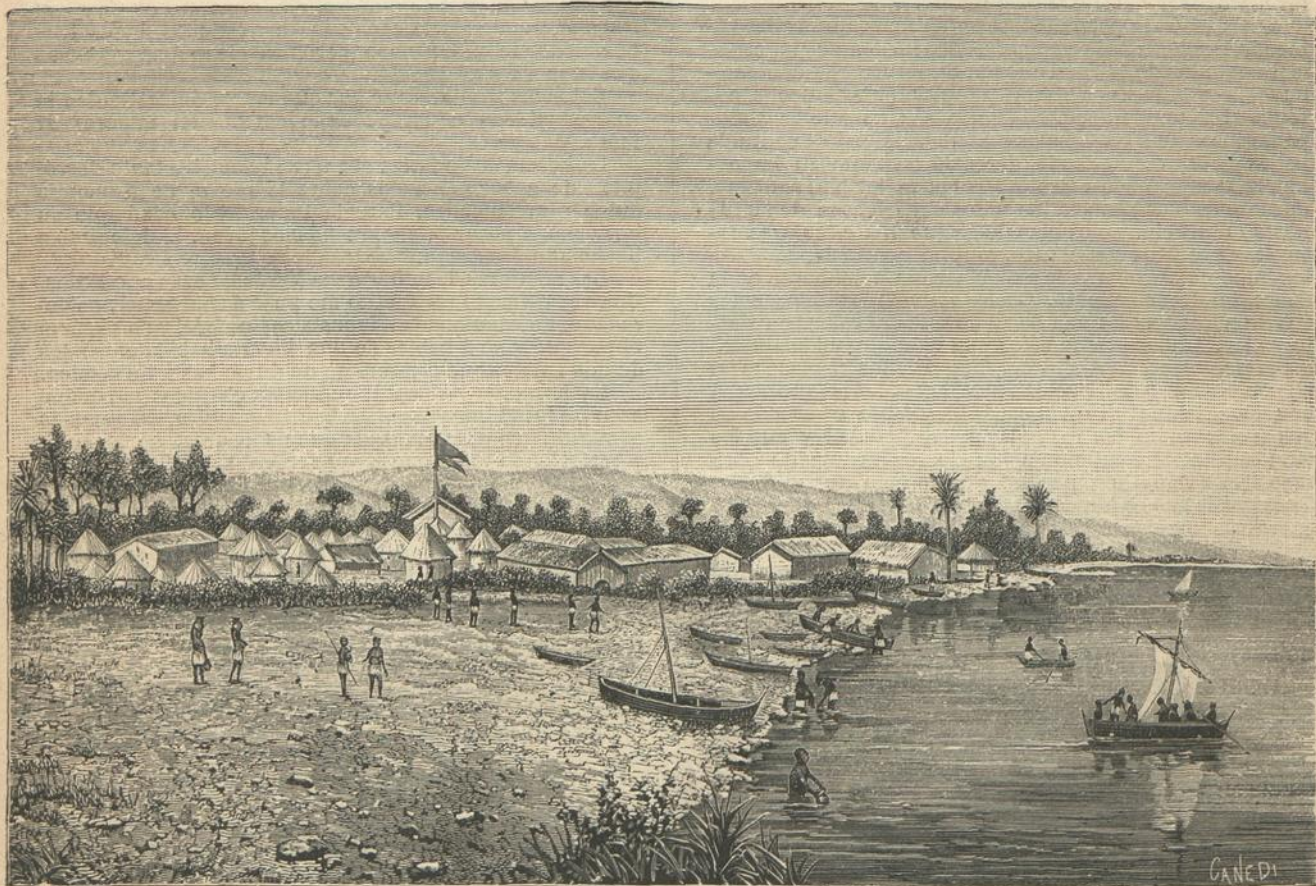
MUERTA Á LA EDAD DE 23 AÑOS Y 7 MESES

EN

30 DE MAYO DE 1863.

La hermana ruega al cielo por su hermano.

¡¡¡Escuchad su plegaria, Dios mío!!!



AFRICA ECUATORIAL.—VISTA DE UJJI, JUNTO AL LAGO TANGANICA.

Un rayo de luz horrible iluminó mi espíritu y penetró en mi corazón como un hierro candente.

Volví al pueblo corriendo como un loco; mandé ensillar mi caballo, y, dejando al sargento el mando de la fuerza, me dirigí al pueblo vecino, donde pasé una noche de que guardaré memoria durante toda mi vida.

No era la casualidad, sino un terrible efecto de la voluntad Divina quien me había conducido á la casa rectoral, y presentado á mi vista aquellos dos nombres que aun creo ver brotar en letras de fuego de la piedra negruzca del pequeño cementerio.

Hace quince años era yo sargento primero en un regimiento de húsares y mi escuadrón se dirigía á Marsella. En una de nuestras etapas, no sé á propósito de qué cuestión de etiqueta... creo que en la distribución del forraje, me disputé con uno de mis compañeros. Los golpes siguieron á las palabras, y yo fui, como siempre, ¡ay! el primero en pegar.

Los puñetazos en el regimiento van siempre seguidos de estocadas ó sablazos. Sin embargo, como está terminantemente prohibido batirse estando en marcha, tuvi-

mos que esperar para ventilar completamente nuestra cuestión á que llegáramos á Marsella.

Transcurrieron quince días, y no creo causaros admiración diciendo que había casi olvidado este asunto, cuando treinta días de arresto que me aplicó el coronel á nuestra llegada al cuartel de Mompenty me recordaron desagradablemente mi aventura del camino. Mi compañero, que había recibido también su parte en esta justicia distributiva, me hizo su reclamación de duelo, y al día siguiente salimos de nuestros calabozos para dirigirnos al campo, acompañados de nuestros testigos y del maestro de armas del regimiento.

El material de la sala de armas no había sido aun desempaquetado, por lo cual tuvimos que batirnos con los sables de ordenanza.

Hacia pocos momentos que los aceros se chocaban, cuando mi adversario, señalándome una estocada al corazón, mas sin tirarse á fondo—esperaba un quite que yo no hice, manteniéndome en guardia—se arrojó él mismo sobre mi espada.

Mi acero le atravesó el pecho cerca del corazón. El

maestro de armas (1) no había podido prever un golpe semejante. Mi pobre compañero soltó su arma, agitó las manos en el espacio, y luego vaciló. Avancé hácia él y recibí su cuerpo en mis brazos.

No teníamos parihuela, y mientras uno de los testigos corría en busca del médico yo me llevé al herido. Su pecho estaba á la altura de mi cara, y á cada paso que daba, borbotones de sangre negruzca que se escapaban de su herida venían á manchar mi rostro. Sentí el cuerpo inerte de mi compañero crisparse por última vez, y cuando llegué al término de mi penosa carrera, solo deposité un cadáver sobre el lecho que habían preparado.

¡Aquel cadáver era el de Cárlos Loinjeol!

Hé aquí que despues de quince años la justicia Divina, que yo había olvidado, me arrojaba al pié de la tumba donde se lee el apellido del hombre á quien yo había matado, y el de la jóven que había sucumbido á consecuencia del golpe asestado á su hermano; me había sentado en la misma mesa, frente á frente de aquella madre cuya existencia había amargado al arrebatarse sus dos hijos.

El castigo era severo.

Toda la noche se me reprodujo la sangrienta escena de Mempo; veía la agonía de la hermana; me parecía oír la maldición de la madre.

Al día siguiente escribí al abate Baudry dándome á conocer y suplicándole obtuviera mi perdon. Me parecía imposible vivir más sin este perdon.

A mi llegada aquí encontré esta carta:

«Caballero:

Sabíamos quien érais. Al ir á preparar un cuarto para vos, mi hermana había leído nuestro nombre sobre vuestra maleta. Ese mismo nombre fué el que vino á pronunciar á mi oído durante nuestro almuerzo, mas, temiendo molestaros ó causaros tristeza demostrándoos que os conocía, me callé.

Os hemos perdonado.

No obstante, quiera Dios que la fecha de 30 de Abril de 1863 os recuerde siempre las fatales consecuencias que pueden tener para seres inocentes, estos lances que la humana preocupacion convierte con demasiada frecuencia en un deber.

El abate BAUDRY

párroco de...»

¡Así, este hombre, á quien había producido, como pariente y como sacerdote, un dolor tan cruel, sabia que yo era el matador de su sobrino, y «por no molestarme ó causarme tristeza,» como él decía, en su sublime abnegacion, había fingido no reconocermel!

¡Cómo, pues, una lección tan elocuente de olvido de injurias, de paciencia y de caridad cristiana no había de producir sus frutos!

Esta lección se la he referido á M. de C., á quien creía provocador en la querrela de ayer, como te la hubiera referido á tí, querido Augier, en caso contrario. Le conté esta historia y le leí esta carta, como acabo de hacerlo con vosotros, señores, añadió Paule, paseando su mirada sobre el grupo de paisanos, en el que, por otra parte, hacia ya rato había cesado la chacota. M. de C. es un hombre de corazon y de honor; me ha escuchado, y ya habeis visto el resultado de nuestra conferencia.

¡Ojalá pueda mi ejemplo evitaros á todos, en el porvenir, un castigo como el que he merecido tan justamente de Dios.

Durante todo el tiempo que he servido en el regimiento del teniente Paule, no he visto verificarse un solo duelo.—E. G.

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

27 Enero.—GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á Estanislao Cubero y Rafael Moreno, del resto de las penas que les fueron impuestas por las audiencias de Granada y Sevilla respectivamente.

FOMENTO.—Reales órdenes disponiendo se provean por oposicion la cátedra de operaciones de obstetricia, reconocimiento de animales y clinica quirúrgica, vacante en la escuela de Veterinaria de Santiago,

(1) Un maestro de armas asiste á todos los duelos entre oficiales y soldados. Tiene por mision parar las estocadas de peligro.

y las de latin y castellano de los institutos de Pontevedra, Mahon y Ponferrada; las de retórica y poética de los de Palencia y Tapia, y las de historia natural de los de Huelva y Canarias.

28 Enero.—GOBERNACION.—Real órden declarando exceptuado al género yute de la imposicion de toda clase de derechos sanitarios.

ULTRAMAR.—Real decreto admitiendo la dimision del cargo de director general de Gracia y Justicia á D. Manuel de Azcárraga y Palmero.

—Otro admitiendo la dimision del cargo de director general de Administracion y Fomento á D. Adolfo Merelles y Caula.

—Otro nombrando Jefe superior de Administracion, director general de Gracia y Justicia á D. Miguel Suarez Vigil.

29 de Enero.—PRESIDENCIA.—Reales decretos disponiendo que D. Juan Souza pase á la seccion de Ultramar del Consejo de Estado, y D. Francisco Balio á la de Hacienda del nuevo cuerpo.

GUERRA.—Los reales decretos que publicamos en otra edicion.

ULTRAMAR.—Real decreto jubilandó á D. Ramon Acero, director que fué de la renta del tabaco de Filipinas.

—Otro nombrando director de Administracion y Fomento á don Federico Villalba.

30 de Enero.—HACIENDA.—Los reales decretos que publicamos en otra edicion.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real órden nombrando para el registro de la propiedad de Alcañiz á D. Gabriel Ovejas Breton.

—Otra nombrando varios registradores de la propiedad.

FOMENTO.—Real órden autorizando á D. Julian Pagan para establecer unas salinas en una hacienda de su propiedad, denominada Lopollo.

ESTADO.—Concediendo el *regium exequatur* á D. Francisco Jover y Tovar y otros.

31 de Enero.—FOMENTO.—Real órden resolviendo no procede admitir una demanda presentada en nombre de D. Jaime Sagalés, contra una real órden que confirmó el decreto del gobernador de Barcelona, por el cual fué aprobado el expediente del registro minero titulado *Eltvira*.

HACIENDA.—Real órden disponiendo que el timbre móvil de 10 céntimos á que vienen obligados los billetes de espectáculos públicos, ha de fijarse por completo en el talon de los mismos, que conservarán las empresas, durante dos meses, á los efectos de la fiscalizacion administrativa.

1.º de Febrero.—ESTADO.—Reales decretos admitiendo la dimision á D. Alejandro Groizard, embajador extraordinario y plenipotenciario cerca de la Santa Sede, y nombrando para este cargo á don Mariano Roca de Togores, marqués de Molins.

MARINA.—Reales decretos nombrando oficial primero de dicho ministerio al capitán de fragata D. Pedro de la Puente y Olea, y segundo al teniente de navío de primera clase D. Joaquin Cincunegui y Marzo.

—Otro admitiendo la dimision á D. Francisco de Paula Pavia, capitán general del departamento de Cádiz, y á D. Cecilio de Lora y Castro, vocal de la Junta de reorganizacion de la armada.

—Otro disponiendo que el capitán de navío de primera clase don Emilio Catalá, cese en el cargo de vocal de la Junta de torpedos.

—Otro nombrando vocales de la Junta de reorganizacion de la armada á D. Luis Maria de la Torre, conde de Torrealanz, y á D. Hipólito Finat.

GOBERNACION.—Real decreto llamando al servicio de las armas á 45,000 hombres del sorteo verificado en 30 de Diciembre último, los cuales ingresarán, desde luego, en los cuerpos activos del ejército.

2 de Febrero.—ESTADO.—Reales decretos admitiendo la dimision del cargo de subsecretario presentada por D. José Gutierrez Agüera, y nombrando en su lugar á D. Rafael Forraz.

GUERRA.—Real órden aprobando el cuadro de distribucion de los caballos sementales en las paradas provisionales de la próxima temporada.

—Otra dando de baja definitiva en el ejército al alférez D. Luis Estroch.

—Otra aprobando el programa de oposicion á las plazas de terceros profesores que ocurran en el cuerpo de veterinaria militar.

GOBERNACION.—Real órden disponiendo que se proceda inmediatamente á las operaciones del reemplazo del presente año.

—Otra nombrando el tribunal que ha de juzgar las oposiciones á cinco plazas vacantes de médicos del cuerpo facultativo de Beneficencia general.

3 de Febrero.—La *Gaceta* de hoy no contiene disposicion alguna de interés general.

4 de Febrero.—FOMENTO.—Real decreto disponiendo que el archivo del ministerio dependa directamente del negociado central, y sus empleados ingresen, con la categoría y sueldo que hoy disfrutaban, en la plantilla de la secretaria de este ministerio.

VARIEDADES.

ALUMBRADO ELÉCTRICO DE TRENES.

Por la compañía francesa de Orleans, se han ensayado diferentes clases de alumbrado para los trenes,

En la línea de Orleans á París se adoptaron los siguientes sistemas:

1.° Lámparas ordinarias; 2.° Lámparas Faucon, del tipo de la red del Estado; 3.° Lámparas de mecha redonda y chimenea como los dos modelos de la compañía del Norte de Francia; 4.° Lámparas de petróleo Marchisio; 5.° Aparatos de gas, sistema Pintsch, y 6.° Lámparas eléctricas.

Las lámparas de petróleo Marchisio son de acero claveteado, no permitiendo, por lo tanto, el escape de cantidad alguna de aceite; producen una luz horizontal y muy clara, un poco más alta que el nivel del petróleo, empapándose la mecha por capilaridad, pudiendo producir la misma luz sin variación alguna durante un período de más de doce horas. La temperatura á que llega el petróleo en esta lámpara es de 30 á 32 grados, lo que imposibilita se inflame, para lo que necesita una temperatura de 70 grados.

Su consumo es de 22 gramos de aceite de petróleo por lámpara y hora, que representan un gasto de 1'44 céntimos.

El alumbrado eléctrico ensayado permite utilizar sin reforma alguna el actual material de los trenes, instalando las lámparas del sistema Siwan en las linternas ordinarias y colocando los acumuladores debajo de uno de los asientos, fijando los hilos conductores por debajo de la tapicería del wagon.

Cada departamento está alumbrado por dos lámparas, dando una luz equivalente á la de 10 ó 12 bujías, sin que el exceso de luz fatigue la vista de los viajeros.

Para mantener durante 25 horas (es decir, durante el tiempo de trayecto de noche, ida y vuelta de un viaje de París á Tolosa ó de París á Burdeos) el alumbrado en las condiciones del ensayo, tendría un peso de 2 ó 3 kilogramos de acumulador por lámpara y hora, ó sea de 2 á 300 kilogramos para cuatro lámparas marchando 25 horas y dando un valor total de luz de 45 á 50 bujías.

HORA QUE DEBE MARCAR UN RELOJ Á MEDIODÍA EXACTO

de un reloj de sol.

— 1884. —

ENERO.			FEBRERO.			MARZO.			ABRIL.			MAYO.			JUNIO.		
Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.
1	12	3	1	12	13	1	12	12	1	12	3	1	12	57	1	12	57
10	»	7	10	»	14	10	»	10	10	»	1	10	»	56	10	»	59
20	»	11	20	»	14	20	»	7	15	»	59	14	»	56	15	»	0
									20	»	58	20	»	56	20	»	1

JULIO.			AGOSTO.			SEPTIEMBRE.			OCTUBRE.			NOVIEMBRE.			DICIEMBRE.		
Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.	Día	H.	M.
1	12	3	1	12	6	1	12	59	1	12	49	1	12	43	1	12	49
10	»	5	10	»	5	10	»	56	10	»	47	10	»	44	10	»	53
20	»	6	20	»	3	20	»	53	20	»	44	20	»	46	20	»	58
26	»	6	31	»	0										25	»	0

J. M. S.

Seccion Recreativa

Soluciones del número anterior.

FUGA DE CONSONANTES.

—Manda mi padre le diga
que un tamiz claro me dé,
que mañana le traeré
y Dios el favor bendiga.
—Anda y dile á don Genaro
la verdad sencilla y llana;
dí, que no me da la gana,
que si lo quiere más claro.

Charadas.—I Serafina.—II Cariñosa.

FUGA DE VOCALES.

Agua de la fosa sale,
agua está brotando el suelo;
¿yace aquí algun aguador?
—No, señor, un tabernero.

FUGA DE CONSONANTES.

E. a.o. .ue .e .e.o
.a.e.e .o...a,
.ua..o .a. a.a..a.o,
.a. .ue..o .o.a—
.a au.e..ia e. ai.e
.ue a.a.a e. .ue.o .o..o,
.e..ie..e e. .a..e—

CHARADAS.

I.

Prima prima que es *dos dos*
tuvo un *tres cuatro* precioso,
más porque un día estropeó
la *cuatro tres* de su esposo
lo dió á un *prima dos tres cuatro*,
que lo recibió gustoso.

II.

—¿*Tercia, prima, prima dos*
pregunté un día á Parera?
primera segunda, prima,
un *primera dos tercera*.

FUGA DE VOCALES.

.y.r.n.l D.r.. v.
q.. t. .br.t. b.l.d.;
l. v.nd. N.v.lm.rc.nd.,
n. h.s.d. d.c.r.q.. l. v.nd.
s.n. q.. l. t.n. .ll.—

ÍNDICE DE MATERIAS.

	PÁGINAS.
Monseñor Luis Gaston de Segur.	81
Santos de la semana.	82
Un rato de conversacion	82
Aurea Mediocritas.	83
Crónica de la semana	85
Noticias generales	86
Preguntas y respuestas.	87
La manía coleccionista	90
Un duelo.	91
Extracto de la <i>Gaceta de Madrid</i>	93
Variedades.	93

SECCION RECREATIVA.

Soluciones al número anterior, Charadas, y Fuga de vocales.	94
---	----

GRABADOS:

Monseñor Luis Gaston de Segur.—Vista de la ciudad de Alepo, en Siria.—Cromo.—Africa Ecuatorial. Vista de Ujiji, junto al lago Tanganika.—Los elegantes del día.

Imp. Suc. de Ramirez y C.^{ta}—Barcelona.

RELACIONES ENTRE LOS SUSCRITORES (1).

† D. ^a Francisca Ferrer de Riba falleció el día 24 de Enero último en Igualada. R. I. P.	D. J. J. ha abierto despa- cho de abogado en calle de núm.	D. N. N. ha contraído ma- trimonio con D. ^a X. X., ha- biendo fijado su residencia en	
---	---	---	--

(1) Damos una idea de las varias formas en que pueden remitirnos nuestros abonados las noticias que quieran hacer saber á sus amigos.

En esta media página anotarán nuestros suscritores todos los sucesos de familia, noticias, datos de su profesion, y demás cosas que deseen recordar ó trasmitir á sus sucesores. Encargámos no se olviden estas anotaciones que con el tiempo pueden ser preciosas.



SECCION DE ANUNCIOS

D. PABLO PLANAS JUANICH

ABOGADO

en su despacho, Hospital, 24, 1.º,

recibe encargos para la compra, venta y administracion de toda clase de fincas y de colocacion de capitales.

PROPIEDAD EN VENTA

SITA EN EL TÉRMINO DE AGRAMUNT Y PARTIDA DE OFEGATS, de cabida ciento nueve jornales, parte plantada de viña y olivos, la que se dará á precio ventajoso. Darán razon en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, almacén de vinos, al lado de San Justo.

OBRAS DE D. FRANCISCO HERNANDO

que se hallan de venta en esta Administracion

La Campaña Carlista.—Recuerdos de la Guerra Civil, un tomo en 4.º de 416 páginas. Comprende las siguientes materias: El alzamiento en el Norte.—Cárlos VII en campaña.—Somorrostro y Abarzuza.—La guerra en Cataluña.—El ejército del Centro.—La Seo de Urgel.—La terminacion de la guerra.

Precio 18 reales.

Mes de Maria, dedicado á la Virgen del Pilar con una preciosa fotografia representando la verdadera imagen de la excelsa Señora, meditaciones y oraciones para todos los dias del mes apropiadas á las necesidades de estos tiempos y ejercicios de milagros hechos por la Virgen en España.

Precio 3 reales

quisicion romana y en 1865 de la Congregacion del Índice.

En el Consistorio del día 23 de Junio de 1866 Su Santidad le creó cardenal presbítero y le destinó á las Congregaciones de Asuntos eclesiásticos ordinarios, de estudios, y de la Inmunidad, además de aquellas de que era consultor antes de ser cardenal.

A él se debe la compilacion del *Syllabus*, y otros trabajos importantes referentes á las condenaciones pontificias. En el Concilio ocupó un lugar principal como presidente de la Comision del Dogma. Fué despues Penitenciario mayor, gozando de la confianza de Pío IX y de Leon XIII, los cuales le consultaban los negocios más arduos.

Se puede decir de él que era uno de los hombres más respetados que tenia la Iglesia; y por esto, y por su actividad y virtud constituye su muerte una grande pérdida, que ha afectado profundamente á Nuestro Santísimo Padre, quien podia esperar de él todavia grandes servicios, pues sólo tenia 58 años, siendo ya cardenal á los 40 de edad.

SANTOS DE LA SEMANA

17 Domingo de *Sexagésima*.—Santos Faustino y comps. mártires; Pedro Tomás y Policronio, obs. y mrs.; Teodulo el Viejo, mártir; Julian de *Capadocia*, mártir; Fintano, pbro. y conf.; Alejo de *Falconieri*, conf.—Santa Beatriz, vg., cartujana.—(I. P.)

18 Lunes.—Santos Simeon, obispo y mártir; Flaviano, obispo; Eladio, obispo y confesor; en Toledo; Teotonio, prior de Coimbra.—Santas Prepedigna y Gaudencia, mártires; Cristiana, virgen, agustina.

19 Mártes.—Santos Gabino, pbro. y mr.; Auxibio, Barbato y Mansueto, ob. y conf.; Alvaro de *Córdoba*, conf. dominico; Conrado, confesor.—Santa Eadburga, abadesa.

20 Miércoles.—Santos Zenobio, pbro. y mr.; Potamio y Nemesio, mártires; Leon, Euquerio y Eleuterio, ob. y conf.—Santa Paula *Barbada*, vg., en Avila.

21 Jueves.—La milagrosa y santa Luz en Manresa.—Santos Vérulo y comps. mr.; Pedro Mavimeno, mártir; Maximiano, Félix y Paterio, obispos; Dositeo, monje y confesor.—Santa Ercantrudis, virgen y monja.

22 Viérnes.—La Cátedra de san Pedro en Antioquia.—Santos Arision, discípulo de Jesucristo; Abilio y Pascasio, obs.—Santa Eleonor, virgen cisterciense.

23 Sábado.—Santos Pedro Damian, cardenal, dr. y confesor; Sireno, monje y mártir; Florencio, confesor, en Sevilla.—Santas Margarita de *Cortona*, penitente; Marta, virgen y mártir. (✠ En *Astorga y suburbios*); Romana, vg.; Milburga, vg. y princesa.

24 Domingo de *Quincuagésima*.—Santos Pretextato, ob. y mártir; Modesto, ob. y conf.—Santa Primitiva, mr.—(I. P.)

Barcelona 15 de Febrero de 1884.

UN RATO DE CONVERSACION

LA IGNORANCIA.

Desde la última visita he leído precisamente en dos ó tres periódicos políticos algunas apreciaciones sobre el atraso intelectual de la época, que están de acuerdo con lo que estábamos hablando nosotros en nuestra conversacion anterior.

—En efecto: aquí tiene V. lo que dice esta semana un escritor, y no retrógrado, sino liberal, en un periódico:

«Los que tenemos hijos, sabemos lo poco y lo mal que se estudia en España, y como sin desarrollo intelectual y científico no es posible el verdadero engrandecimiento de ninguna nacion; de aquí que yo vea, con grandísima pena, el lugar secundario que ocupamos entre las demás artes, pueblos cultos, en cuanto se refiere á ciencias y letras. Sólo en las por circunstancias que llamaré geniales, hemos logrado una especie de renacimiento, que por no

quitar ilusiones, que es bueno que se mantengan para estímulo, no digo de él lo que me parece, aunque sí conviene afirmar que ni aun en la pintura hemos vuelto, dígame lo que se quiera en momentos de entusiasmo, á la gloriosa época que caracterizan Velazquez y Murillo».

Y se queja de lo atrasado que estamos en ciencias y letras, cuando es precisamente lo que más se estudia; las ciencias exactas y las ciencias físicas y naturales son la base de la mayor parte de las carreras que dan manera de vivir.

—Es que todo lo que se enseña hoy se dirige sólo á despejar las potencias, presentando á la inteligencia un vasto campo, que empieza á recorrer pasando de una materia á otra, de un ramo á otro, de manera que pronto se siente fatigada de tan violenta y penosa marcha. Hoy se da en extension lo que deberia darse en profundidad. Por esto el tipo del hombre del día es el del que antes se llamaba *sabio á la violeta*, que tiene idea, verdadera ó errónea, de todo, y no conoce bien cosa alguna; pero que le permite terciar en cuanto se discute, y criticarlo todo con este despejo que ha producido en su inteligencia el rápido paseo que ha dado por el mundo científico durante los años de su mocedad.

Este sistema no sirve, en manera alguna, para hacer sabios; pero es el más á propósito para hacer orgullosos y pedantes, para hacer hombres que se figuran saber ya lo bastante, y no tener necesidad de estudiar para no hacer un papel ridículo.

—Todo esto es muy cierto; de este atraso intelectual, de esta ignorancia relativa, nacen males gravísimos que afectan á la masa social, y son una de las causas principales de la perturbacion en que se agosta; pero le veo muy difícil el remedio.

—En efecto, lo es. Mas para saber cuál puede ser es preciso estudiar un poco las causas.

Pues bien; éstas son dos principalmente: el mal sistema de enseñanza en la primera edad, y la indolencia de nuestro carácter en la segunda.

Si no se echan bien los cimientos á un edificio, no es sólido cuanto se construye, y poco es el peso que puede soportar.

No basta con que hoy sean muchos los que aprenden á leer y escribir; es necesario, para elevar el entendimiento, fortalecerle en los principios morales y religiosos, que hagan luego que la lectura sea elemento de perfeccion en lugar de serlo de extravío. Es necesario sembrar primero grandes verdades, para que luego el error encuentre ocupado el sitio y no pueda echar raíces.

Esto no lo harán la enseñanza laica y obligatoria, ni las escuelas normales que dan vida á maestros racionalistas, espiritistas y ateos. Pero lo puede hacer la enseñanza privada confiada á buenos maestros; lo puede hacer la enseñanza que da la Iglesia por medio de las órdenes religiosas dedicadas á cultivar el espíritu de la juventud, y lo puede hacer la accion del clero, si la emplea, como le corresponde, dedicándose como antes le era dado hacerlo, á dirigir escuelas de primera enseñanza, sobre todo en los pueblos pequeños.

Para ello es preciso sostener una ruda batalla contra la revolucion, que no quiere jóvenes así ilustrados, porque léjos de ser sus instrumentos y sus cómplices, serian sus enemigos.

—Pero ¿cree V. fácil ganar esta batalla?

—No creo fácil ganarla, pero creo fácil sostenerla, y mientras así se lucha y se trabaja, se van formando, aunque con pena, generaciones que elevan su nivel intelectual.

—Ahora observo que con esto queda demostrado que este nivel intelectual ha bajado hoy porque la revolucion impera en la atmósfera social y en el terreno político.

—Es claro. Quite V. la revolucion y volverá á elevarse este nivel, de la misma que se eleva el humo en cuanto se levanta la tapadera que contiene el vapor y le obliga á condensarse para volver á caer sobre el suelo del que pugnaba por escaparse. Es que el alma humana está criada para aspirar á lo alto, para remontarse en busca de la verdad, que está en el cielo, en busca del bien, que está en atmósferas serenas libres de la neblina que producen las pasiones humanas; y la revolucion quiere sujetarla á lo terreno, retenerla en la superficie de la tierra, donde puede serle útil, diciéndola: «¡qué hermosa es la materia, qué bello es el goce de los sentidos; coronémonos de flores, bebamos y aprovechémonos de lo que tenemos delante!»

Levántese, pues, esta red materialista y atea que, por medio de la enseñanza, sujeta á los espíritus á la tierra, y contribuyamos á ello todos desde luego, cada cual en su esfera; y no esperemos para ello á que la revolucion esté vencida, porque precisamente para vencerla hemos de educar á los que han de derribarla, inspirándoles esta elevacion intelectual incompatible con el error de que aquella vive.

La otra causa es la indolencia, el poco amor al estudio y al trabajo que suele tenerse en España despues que ha pasado la edad de instruirse.

A este propósito he de referir á V. un caso de que fui testigo y que es gráfico por demás. Hallándome en una estacion de invierno del extrajero, muy concurrida por gentes del norte de Europa y de América, se hablaba de un jóven español que se hallaba con nosotros y con quien habian simpatizado aquellos extranjeros por sus maneras de buena sociedad y excelente trato; habiendo preguntado uno de ellos: ¿qué carrera tiene ese jóven? Ninguna, respondimos los que le conociamos. ¿A qué se dedica, pues? replicó. ¡Oh! es de muy buena familia, repuso uno de nosotros, tiene una brillante posicion y por consiguiente no tiene necesidad de dedicarse á nada.

¿Cómo, dijo admirado el extranjero, porque es rico no hace nada! He aquí una cosa que en mi país no se comprende, dijo un inglés. El hombre ha nacido para ser útil á los demás cuando no tiene que pensar en hacer algo para sí.

Ni en el mio, exclamó un alemán; precisamente el hombre á quien Dios ha librado de la triste necesidad de ganarse el sustento, es el que ha contraido mayor deber de emplear su inteligencia en aquellos estudios, que léjos de dar provecho material exigen empleo de dinero.

Ni en el mio se comprende eso, repuso con tono seco un anglo-americano; el hombre que teniendo inteligencia, salud y dinero para estudiar, para trabajar ó para idear algo, se dedicára á la holganza mereceria el desprecio de sus semejantes; seria un parásito de la sociedad, y en la nuestra los hombres son hombres y no son zánganos.

Es dolencia ésta propia de la raza latina, repliqué yo, y debe ser efecto de la sangre africana que especialmente tenemos infiltrada en nuestras venas los hijos de las provincias meridionales.

En efecto, vaya V. á inspirar amor al estudio y al trabajo á esos jóvenes que pasan su tiempo en el café, en el casino, en las esquinas de las calles concurridas y en el teatro, que no conocen más que lo que se relaciona con caballos, con toros, con cacerías y con modas; que no leen más que periódicos y novelas, y se fijan sólo en fruslerías, en competencias de lujo y vanidad, y en gastar lo más alegremente que pueden el tiempo y el dinero.

—¡Qué dirian esos buenos extranjeros si hubiesen conocido, por ejemplo á X..., muchacho rico, despejado, y de buena índole que me dice con frecuencia! ¡Qué vida más aburrida la mia: tengo la desgracia de madrugar,

porque me cansa la cama, y cuando he concluido de leer el diario ya no sé qué hacer, y el dia no se me acaba nunca! Cuando le digo que se ocupe en algo, que estudie, da por toda contestacion que esto le aburre aun más.

Y esos extranjeros tienen razon: en su país no se conoce el tipo del vago entre la gente acomodada é ilustrada; los vagos pertenecen á la ínfima clase del pueblo.

Yo mismo he tenido ocasion de verlo en mis viajes. En Suiza conocí al general baron de R., representante de Prusia en aquella república, el cual tenia allí una propiedad; y cuando llegaba la época de la vendimia se iba á la viña con sus trabajadores, ayudaba á cortar las uvas, movia las estrujadoras, dirigia el prensado, y hacia casi todo el jornal, retirándose al anochecer á su quinta.

Entonces hacia su tocador, se ponía de frac, comía, y despues se iba á alguna casa de campo de extranjeros de distincion y permanecia en el salon tomando parte en los juegos y diversiones de sociedad hasta las 9 y $\frac{1}{2}$ en que se iba á acostar. El dia en que fui presentado á él y me contó su método de vida ordenado y activo, se habia presentado con ramos de flores para las señoras, y á pesar de sus 80 años bailó un vals y varios rigodones, siendo una de las personas más animadas del salon y causando el embeleso de todos por su vasta instruccion y por su jovialidad.

Y no era una excepcion su tipo, porque contestando á una indicacion que le hice en este sentido, me contestó riendo: no lo crea V.; en mi país los generales somos muchachos; á los 80 años todavía no estamos cansados de trabajar, y sostendríamos la competencia con los jóvenes que quisieran habérselas con nosotros.

Conocí tambien en Francia á un almirante inglés, ya bastante viejo, el cual, llevado de su aficion á la pesca, habia estudiado los instintos de los peces y las costumbres de las varias especies, de tal manera, que siempre se hallaba rodeado de gente que escuchaba con avidez el relato de sus curiosísimas experiencias: viajaba con un hote que deshacia en piezas y lo montaba en los lagos y rios, yendo acompañado de un verdadero arsenal de útiles para las varias clases de pesca á que se dedicaba.

Un amigo mio que estuvo en Lóndres, tenia una recomendacion para un individuo de la familia Rotschild, y cuando fué á verle le encontró en un campo, en mangas de camisa, probando por sí mismo un arado que habia mandado construir segun sus instrucciones; y de él mismo supo que estaba por completo dedicado á la agricultura, llevando por sí mismo la explotacion de aquella finca, en la que habia introducido todo lo más adelantado que hay en agricultura.

—Ahora recuerdo yo un caso que todos hemos visto: el Príncipe de Baviera, que se halla hoy en Madrid, príncipe y rico como es, se ha dedicado á la medicina, llevado de esa aficion al estudio, y de esa antipatía á la holganza que caracteriza á las naciones más adelantadas.

Pues bien: el dia en que en España, en vez de decir ¿por qué se dedica V. á la política? ¿por qué busca V. quebraderos de cabeza? ¿por qué trabaja V. tanto no teniendo necesidad de ello? se diga, ya que no lo necesita V. estudie cosas que no dan pan pero ennoblecen y recrean el espíritu, dedíquese desinteresadamente á la política, trabaje V. en adelantar la ciencia, las artes, en ser útil á los demás; y en vez de buscar una posicion en operaciones arriesgadas que improvisen ó destruyan de golpe una fortuna, ó en los azares de la política, se pidiera al trabajo y al estudio; si se comprendiera que la inteligencia se le ha dado al hombre como un capital que ha de explotar, y que la ley del trabajo no tiene excepciones, no veríamos descender el nivel intelectual y el moral precisamente en aquellos que están mejor en condiciones para elevarlo; no veríamos propagarse esas generaciones de

inteligencias apagadas y de energías extinguidas, y en su lugar brillarian esas actividades siempre en ejercicio, y esos espíritus cultivados que merecen, por su superioridad ser en otras naciones las clases directivas, las clases preponderantes é influentes, y que en España van cediendo el puesto á las clases medias, las más activas y las más inteligentes, y por esto las que indebidamente dominan.

L. M. de Ll.

EL CORAZON DE PÍO IX

El corazon de Pío IX, de venerable memoria, que, según la costumbre seguida en la inhumacion de los Papas, habia sido depositado en una urna en 1878 y colocado provisionalmente en uno de los pilares de la capilla del Cabildo, fué trasportado, con el ceremonial correspondiente, al lugar que debe ocupar definitivamente. Todos los miembros del Cabildo de San Pedro se trasladaron procesionalmente con cirios en las manos, precedidos por Mgr. Samminiatielli, revestido de los ornamentos pontificales, al lugar donde estaba colocada la urna. Sacada ésta y reconocidos los sellos, que se encontraron intactos, por Mgr. Negrotti, Mgr. Cazali, Mgr. de Rizogno y Mgr. della Volpe, camareros que fueron del difunto Pontífice, fué colocado por ellos mismos en unas andas y cubiertas por un paño mortuario. La procesion se dirigió á la cripta dedicada á Nuestro Divino Salvador, sobre cuyo altar se colocó la urna, dando Mgr. Samminiatielli la absolucion como á *presente cadavere*. Hecho ésto, la procesion siguió su marcha hácia el lugar donde se depositó la urna definitivamente en el interior del pilar situado entre la capilla Clementina y la capilla del Cabildo. La urna fué rodeada con un cordon que fué sellado, con el sello del Cabildo por Mgr. della Volpe; despues fué colocado en el sitio designado, tapando el pequeño nicho con una lápida de mármol que lleva la inscripcion siguiente:

Præcordia. Pii. IX.

P. M.

Qui. Obiit.

VII, Idus. Februarii.

MDCCLVIII.

Mgr. Pericoli, decano de los pro-notarios apostólicos, levantó acta de la ceremonia, que fué firmada por todos los asistentes.

LA DERROTA DE TOKAR

El Mahdi, que hace pocas semanas era solamente un aventurero rebelde y perseguido, se convierte hoy en triunfador, ante el cual los soldados del Khedive abandonan á sus jefes, y las poblaciones todas se rinden sin resistencia.

Segun refieren testigos presenciales, el pequeño cuerpo de ejército del general Baker pasó la noche del 3 en un campamento situado á no mucha distancia de Trinkatat, en terreno abierto y poco á propósito para luchar contra fuerzas considerablemente superiores.

Los 3,600 hombres del general Baker se pusieron en marcha antes de que amaneciera el siguiente dia, llevando de flanco unos cuantos grupos de ginetes egipcios, la caballería turca á retaguardia y más de 300 camellos de bagaje en la columna. A cosa de las ocho de la mañana se dejaron ver los primeros enemigos, cuyo número crecia por instantes; y aunque desde luego comenzaron á jugar contra ellos los cañones Krupp, tal era el atrevimiento de los que atacaban, y tanto les favorecia el estado del tiempo oscuro y lluvioso, que la columna tuvo que detenerse para hacerles frente.

De pronto cargó sobre el flanco izquierdo gran golpe de enemigos, y la caballería egipcia se pronunció en desordenada fuga. El general Baker, que se encontraba con su Estado Mayor por aquella parte, ordenó á la infantería que formase el cuadro. Aquí comenzó la derrota, porque de los cuatro lados vino á quedar uno totalmente abierto, y por él se introdujeron los árabes blandiendo ferozmente sus lanzas. Los cobardes soldados egipcios se

negaron á la defensa, tiraron los fusiles y comenzaron á pedir cuartel. El desórden era espantoso: camellos y cañones andaban confundidos; la tropa disparaba al aire, y el mismo general en jefe se vió cortado de la columna, hasta el punto de tener que abrirse paso espada en mano.

La destrozada columna huyó hácia Trinkatat, seguida de cerca por el enemigo, que la hostigaba á su sabor. No se oponia á éste más resistencia organizada que la del batallon negro de Uassovah, la de un grupo de 36 agentes de policía italianos, de los cuales se cree que no ha escapado ninguno, y la de varios oficiales ingleses, que en vano trataban de contener á la gente. El batallon negro de Zobeir no supo hacer uso de sus rifles y se mostró tan flojo como los egipcios.

Al llegar al campamento de la víspera, el general Baker quiso favorecer la retirada dando una carga, pero sólo pudo conseguir que la caballería turca formase en línea frente al enemigo.

Al otro dia se vió que habian desaparecido los cuatro cañones Krupp, los camellos y todo el bagaje.

Tokar, punto donde ha sido derrotado Baker, es una pequeña ciudad situada á cuatro horas de marcha del mar Rojo, y á diez al Sudoeste de Suakim.

Su poblacion, que en tiempo ordinario no pasa de cuatro á cinco mil almas, se eleva á más de veinte mil durante las estaciones de la siembra y de la recoleccion. Tokar es el granero de la provincia de Suakim, y el centro de los grandes cultivos de doura del país.

UN ESPANTOSO SACRILEGIO

El siguiente relato da idea del desarrollo que toma el socialismo en la raza alemana, y de la alarma del Gobierno, siendo tales los atentados, que Viena ha sido declarada en estado de sitio.

En la tarde del domingo último el Padre Hammerlé, de la congregacion de San Alfonso Maria de Ligorio, predicaba en Viena ante un auditorio de muy cerca de 2.000 personas. El orador sagrado habia elegido por texto de su sermón «La gloria de la pobreza.»

Reinaba en la iglesia el mayor recogimiento. El Padre Hammerlé condenaba con gran energía á los fabricantes que tratan á los obreros como si fuesen sencillamente máquinas enviadas por Dios al mundo para producirles riqueza. Nada de caridad existe en las relaciones entre fabricantes y obreros. Y como falta la caridad de parte del superior, el odio se anida bien pronto en el corazon del inferior.

Al decir uno de sus más hermosos párrafos, de repente se oyeron algunos silbidos, á los que siguieron poco despues espantosos gritos de: «¡abajo el religioso! ¡muera el sacerdote!» No tardaron en llover piedras sobre la cátedra sagrada, siendo un milagro casi que ninguna de ellas hiriera al Padre Hammerlé.

Un tumulto indescriptible se produjo en la Iglesia. Unos acudían á la defensa del religioso; las señoras se desmayaban; otros se precipitaban á la puerta para salir á la calle.

En aquel momento se oyeron fuertes golpes de martillo en la puerta lateral, que estaba cerrada. Era una partida de obreros que no pudiendo entrar en la iglesia por la puerta principal, echaba abajo aquella otra. El pánico no reconoció límites cuando algunos de los alborotadores dieron la voz de que habia fuego en la iglesia.

Todo el mundo se precipitó á la calle, á excepcion hecha de unos doscientos católicos de todas clases y condiciones, que como guardias de honor rodeaban la cátedra sagrada, desafiando las iras de los mismos adversarios.

Pero estos habian logrado su objeto, y se retiraron á la plaza Keppler, á la que al momento acudieron todos los elementos radicales de esta capital en actitud amenazadora. Unos proponian que se diese fuego á la iglesia; otros que se degollase al Padre Hammerlé y á los que á él rodeaban; otros prorumpian en desaforados gritos de amenaza y de furor.

Los agentes de policía que habian sido llamados acudieron á toda prisa. El inspector Mitteis, al frente de un fuerte destacamento, logró mantener libres las dos puertas de la iglesia, y en seguida con otro peloton de guardias de orden público y de soldados hizo evacuar la plaza Keppler y las inmediaciones.

El médico del distrito curó á los heridos. Algunos fueron trasladados al Hospital. La policía procedió inme-

diatamente á la captura, así de los promovedores y autores del alboroto, como de todos los que habían tomado parte en él. Están presos todos los que arrojaron piedras en la iglesia, los que dieron la voz de ¡fuego! que tanta alarma y confusión produjo, y los que derribaron á golpes la puerta lateral del templo.

Durante la noche se aumentaron las guardias en la ciudad y numerosas patrullas de á pié y de á caballo guardaron la iglesia. En casa de los presos se han encontrado documentos revolucionarios de importancia, y sobre todo impresos socialistas.

En vista de los datos reunidos por la policía, que ha estado á la altura de su misión, está fuera de toda duda que el tumulto fué secretamente concertado por los socialistas y los anarquistas la noche del sábado último.

Estos revolucionarios estaban muy irritados contra el Padre Hammerlé, porque cada uno de sus sermones les arrancaba gran número de afiliados. En su último sermón había hablado este Padre de la cuestión social, y contra los obreros que despues de haber disipado su salario en

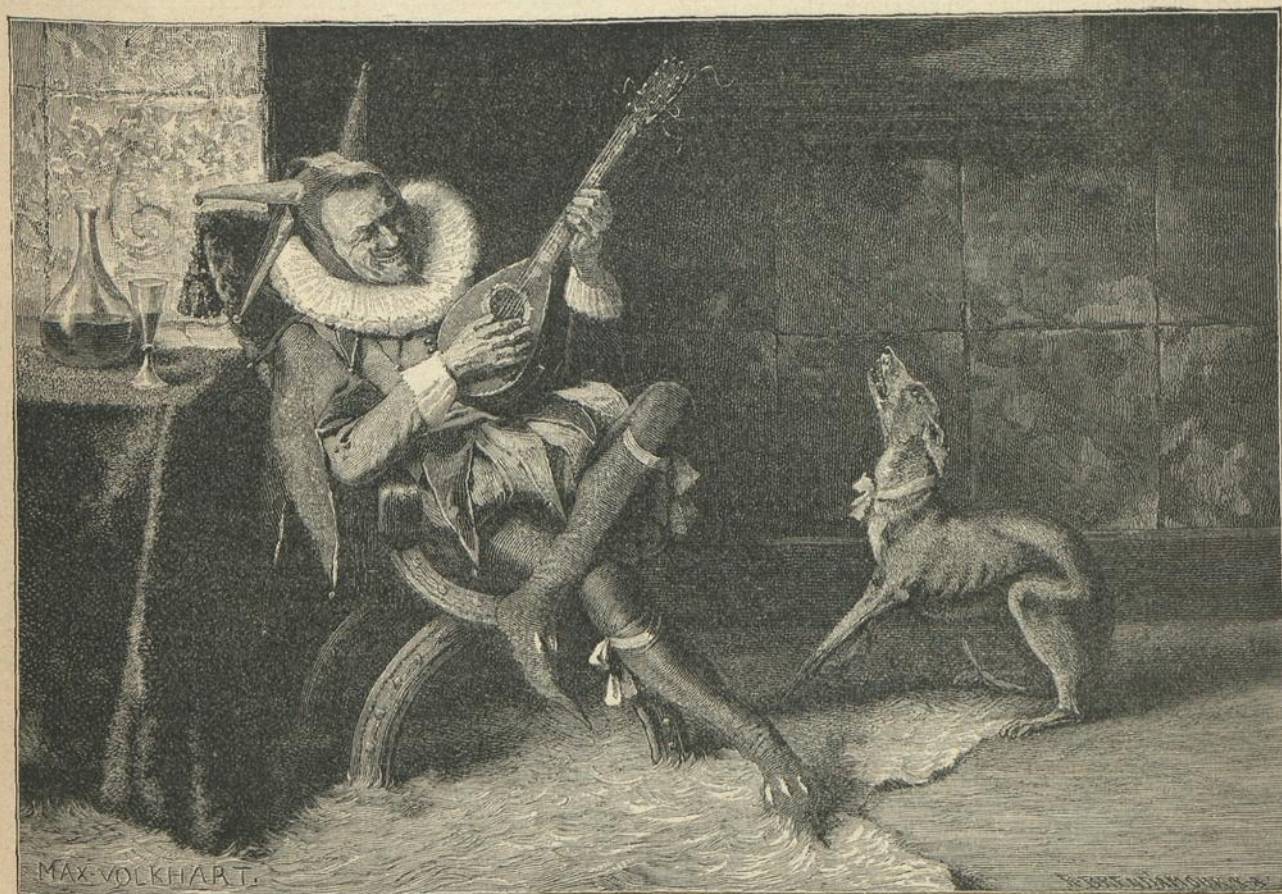
las tabernas y en más perversos sitios, en vez de consagrarse arrepentidos á sus familias, se revelan contra su pobreza y maldicen á la sociedad.

El Gobierno, de acuerdo con las autoridades eclesiásticas, quiso que el Padre Hammerlé continuase sus sermones.

La iglesia estuvo cerrada todo el lunes. El martes, el Reverendo Padre Hammerlé reanudó sus sermones ante un auditorio más considerable todavía. La policía había tomado toda clase de precauciones para impedir que los anarquistas produjeran nuevas escenas sacrílegas.

Claro está que presos los autores de los atentados perpetrados el domingo, vigilados convenientemente los alrededores de la iglesia, reunido en el interior de la misma un fuerte retén, era humanamente imposible que los revolucionarios pudieran reproducir sus hazañas, que sólo pudieron realizar antes por el secreto en que tuvieron la conspiración todos los que estaban en ella.

Será muy probable que en vista de los grandes y hermosos resultados que se obtienen por medio de los ser-



DUO.

mones del Padre Hammerlé, acuerden las autoridades eclesiásticas, de acuerdo con el Gobierno, que se den misiones en todos los arrabales de esta capital en que la población se compone principalmente de obreros.

Excuso decir á V., añade la carta que copiamos, que el Padre Hammerlé, cuyo heroísmo y sangre fría rayó á gran altura durante el tumulto, ha sido objeto de varias manifestaciones de simpatía, no sólo de parte de los fieles, sino también de parte de sus superiores, de las autoridades eclesiásticas y del Gobierno.

Es de esperar que esta capital no volverá á verse deshonrada con nuevos atentados como el perpetrado el domingo último.

CRÓNICA DE LA SEMANA

7 de Febrero.—El Consejo de ministros acuerda pedir los antecedentes relativos á la cuestión de Andorra para proceder del modo que convenga, dirigir una co-

municación al obispo de Urgel, para que traslade á Andorra á los sentenciados por él y sostener los derechos de España.

Gran sensación en Inglaterra con motivo de los sucesos de Egipto; la prensa pide que se haga efectivo el protectorado inglés, que se envíen refuerzos. Esto último se dispone en seguida, pero Lord Derby declara que aunque Inglaterra defenderá los puertos del mar Rojo, ni reconquistará el Sudán, ni se anexionará á Egipto.

El presidente del ministerio austriaco declara que la agitación socialista va en aumento, que el orden está minado y que es preciso tomar enérgicas medidas. La Cámara nombra la comisión para examinar la cuestión de suspensión de garantías.

8 de Febrero.—La prensa republicana madrileña protesta contra la prohibición de las manifestaciones proyectadas para el 11.

El Gobierno aprueba el *modus vivendi* con los Estados Unidos excepto en lo referente á los derechos consulares.

El *Times* de Londres ataca la política del ministerio inglés en Egipto acusándole de indecisión.

Carta del Papa al episcopado francés lamentándose de los ataques al Concordato, y de los gérmenes de discordia que siembra el Gobierno francés.

9 de Febrero.—Los posibilistas acuerdan abstenerse de hacer banquetes conmemorativos por la república.

Los liberales ingleses censuran la política del ministro en la cuestión de Egipto.

El obispo del Tonkin anuncia haber sido asesinados centenares de cristianos y destruidas sus casas por los infieles.

Grandes inundaciones en los Estados Unidos. Los ríos Ohio, Tennessee y Arkansas se salen de madre, sumergiendo ciudades, dejan sin asilo y sin víveres á más de 20,000 personas.

El general inglés Gordon que se creía prisionero llega á Berber.

10 de Febrero.—Anúnciase que el ministro de Hacienda Sr. Cos-Gayon no admitirá aumento en los gastos de su departamento.

Dícese que Lord Gladstone piensa disolver el Parlamento inglés y enviar un comisionado especial á Egipto.

Los pueblos de Suakin y Sinkat siguen sitiados por las tropas del Mahdi sin que las puedan socorrer las anglo-egipcias.

11 de Febrero.—Se asegura haberse formado una coalición entre los grupos liberales para combatir al Gobierno de Cánovas.

Llega á Madrid el general Serrano y preside una reunión de izquierdistas que acuerda mantener su programa íntegro.

El *Times* dice que la guarnición de Sinkat se rindió al Mahdi, y que á pesar de esto fué degollada.

Firmase un memorandum en la Cámara inglesa invitando al Gobierno á desplegar gran energía en Egipto.

12 de Febrero.—Se anuncia la reaparición de la Mano Negra en Andalucía, y que el Gobierno ha mandado proceder contra ella con energía.

Los sagastinos se oponen á la coalición con otros partidos y al retraimiento. Posibilistas é izquierdistas celebran reuniones políticas.

Lord Gladstone manifiesta á la Cámara que envía 4.000 hombres de refuerzo á Egipto á las órdenes del general Graham. La escuadra inglesa guardará á Alejandría.

NOTICIAS GENERALES

Declaración del ministro Gossler.—Durante la discusión en el Landtag prusiano del presupuesto de cultos, los Sres. Mossler y Windthorst llamaron la atención del Gobierno sobre el hecho de que en la Universidad de Munster que, según sus estatutos debe ser católica, explique filosofía el Sr. Spicker, que es incrédulo.

El Sr. Gossler, ministro de Cultos del reino de Prusia, declaró que el Sr. Spicker será sustituido inmediatamente por un profesor católico.

Mensaje al Papa.—El clero rutheno acaba de enviar á la Santidad de Leon XIII un Mensaje en el que manifiesta los sentimientos de respeto y de adhesión. En este Mensaje, el clero rutheno dá las gracias al Papa por su benévola intervención cerca del emperador Francisco José de Austria en favor del mejoramiento de la situación material de los sacerdotes católicos.

Termina rogando á Su Santidad que intervenga de nuevo para poner término á las asechanzas de que es objeto la nación ruthena, sospechosa y calumniada en todas partes.

Así se verificará, dice el Mensaje, lo que anunció Bonifacio VIII cuando dijo: *O mei Rutheni, per vos spero Orientem totum convertendum.*

Los bienes de la Propaganda Fide.—La sentencia del Tribunal de Casación de Roma, confirmando las de los tribunales inferiores y ordenando la conversión con papel de la Deuda de Italia de los bienes de la Propaganda Fide, ha levantado unánimes protestas, no sólo entre los católicos de Europa, sino también entre muchos que no son católicos.

The Times, por ejemplo, reproduce en uno de sus últimos números un artículo que sobre esta cuestión trascendentalísima escribió nuestro excelente colega el *Moniteur de Rome*.

La *Kolnische Zeitung*, órgano de los liberales-nacionales de las orillas del Rhin, escribía el día mismo precisamente en que se hacía pública la sentencia de Roma:

«Los capitales de la Propaganda tienen un origen cosmopolita y su actividad abraza el mundo entero.

»La Propaganda sirve de administración central de todos los países católicos colocados fuera de la jerarquía ordinaria de la Iglesia. Se espera, pues, con impaciencia que se hagan públicos los considerandos de la decisión del Tribunal de Casación de Roma. No es posible olvidar fácilmente en esta ocasión el *Summum jus, Summa injuria.*»

Al día siguiente publicaba la *Kolnische Zeitung* un artículo sobre la indicada sentencia, en el que conjuraba á los Parlamentos, singularmente de las naciones católicas, á interpelar á los Gobiernos sobre lo que han hecho ó piensan hacer para proteger contra la conversión al instituto de la Propaganda, fundación verdaderamente internacional.

Exportación de vinos.—De los estudios hechos acerca de nuestro comercio de exportación de vinos para Inglaterra, cuestión de gran actualidad, se deduce que los vinos de Jerez han descendido de 400,000 hectolitros exportados en 1873, á ménos de 200,000 que se exportan actualmente por año á los mercados ingleses; que la exportación de vino común al Reino-Unido se sostiene sin aumentar de 70,000 á 80,000 hectolitros.

La causa de esta escasa importación de vinos comunes á Inglaterra estriba en que esta nación solo exige á Francia, como derecho de Aduana, el 9 por 100 del valor de sus vinos, y exige á España que abone el 78 p. 100. Lo que hay, pues, que reclamar de Inglaterra, sin atender á la escala alcohólica, es la rebaja del derecho de dos schelines por gallon.

Terrible naufragio.—Ha tenido lugar en las costas de Massachusetts, Estados-Unidos. Sobre él publica *Las Novedades*, de New-York, lo siguiente:

«El vapor *City of Columbus* salió de Boston el jueves, 19 de Enero, á las tres de la tarde, con ochenta pasajeros y cuarenta y cinco individuos de tripulación. El viernes, como á las cuatro de la mañana, hallándose el buque frente al faro de Gray Head, chocó su fondo con unos arrecifes. Mandóse inmediatamente retroceder el buque, pero antes que se hubiese alejado muchas varas del lugar del choque, se echó de costado y zozobró.

Con la precipitación que requerían las circunstancias echáronse al agua los botes de á bordo y una balsa, y en ellos se trató de poner en salvo á los pasajeros; pero la rompiente del mar hizo inútiles todos los esfuerzos. Los botes se fueron á pique y sus desgraciados tripulantes hallaron una tumba entre las aguas semi-heladas.

Algunos, más ágiles ó más animosos lograron trepar por la jarcia y ponerse á salvo por la arboladura. Apenas rayó la primera luz del alba salió de Gray Head un bote salvavidas que tomó á su bordo 7 de los naufragos refugiados en el cordaje. De ellos falleció uno antes de llegar á tierra. Antes de que tuviera tiempo de regresar el bote al hundido vapor, aconteció pasar por las inmediaciones el cutter del resguardo «Dexter», que recogió otros 17 naufragos vivos y 4 cadáveres, con los cuales llegó en breve á New-Bedford Massachusetts.

Resumen: á bordo del maltratado vapor *City of Columbus* iban 80 pasajeros y 45 individuos de tripulación: total, 125 personas. De estas se salvaron 23, incluyendo el capitán, el segundo maquinista, el mayordomo, un fogonero y un marinero, pereciendo el resto ó sean 102 personas.

Según últimas y más exactas noticias, el número de los que se salvaron se eleva á 29 (12 pasajeros y 17 de la tripulación), lo cual hace decrecer el de muertos á 96. De las mujeres y niños que iban á bordo ni uno se ha salvado.

El Matrimonio civil en Hungría.—La ley sobre los matrimonios mixtos en Hungría queda retirada definitivamente por efecto de un voto de la Cámara de los diputados, pero la lucha no concluye aquí, porque la misma Cámara ha pedido al Gobierno que inicie nuevamente la cuestión del matrimonio civil.

Como la de los casamientos mixtos ha sido retirada por 171 votos contra 131, es de suponer que la lucha será encarnizada, mayormente hallándose interesado en el asunto el ministerio Tisza, al cual las derrotas no parecen producir efecto alguno.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.

PREGUNTA 8.^a.—*He oído hablar de la importancia de la cria de gallinas en Francia. ¿Podrá V. darme datos?*

RESPUESTA: La *Gazette des campagnes* ha publicado recientemente datos y consideraciones muy interesantes sobre la gallina y sus productos en la vecina República.

Francia mantiene próximamente 40.000.000 de gallinas, que, al precio medio de 2 frs. 50 céntimos, valen 100.000.000 de francos.

Estos 40.000.000 de gallinas se reemplazan anualmente en una quinta parte, y dedicadas al consumo, resulta un producto en carne de 20.000.000.

También se reemplazan 5.000.000 de gallos en las mismas condiciones que las hembras, lo que suministra un segundo producto en carne de 5.000.000.

De los 40.000.000 de gallinas nacen anualmente, cuando menos, 100.000.000 de pollos, de los cuales hay que tomar 10.000.000 destinados á reemplazar en la reproducción á sus ascendientes que han sido sacrificados. Es necesario también reducir otros 10.000.000 á causa de accidentes y enfermedades. Nos quedan, pues, 80.000.000 de pollos que, vendidos á 1 franco 50 céntimos la pieza, dan un tercer producto de 120.000.000 de francos.

A las anteriores cifras importa añadir, á fin de darse cuenta fiel del asunto, la suma de 6.000.000 como mayor valor de los capones y de las pollas cebadas.

Total 150.000.000.

Nuestros 40.000.000 de gallinas ponen cada una 100 huevos por año, lo que da un total de 4.000.000.000 de huevos que, á 6 céntimos cada uno, valen 240.000.000 de francos.

Recapitulacion.

Producto anual de las gallinas en carne. . .	151.000.000
Producto anual de las mismas en huevos. . .	240.000.000
Total general.	391.000.000

Nada más elocuente que estos números. Si los criadores, siguiendo los consejos que les dan las personas competentes, logran mantener 150.000.000 de gallinas, le producirían en carne y en huevos más de 1.000.000.000 de francos.

Apenas existen animales domésticos menos costosos que las gallinas. La gallina en el campo provee á sus propias necesidades; por su cacareo revela el sitio donde pone los huevos; habita bajo los abrigos más miserables de las granjas, no exigiendo se la cuide á mano, ni ración abundante, porque ella busca por todos lados los granos perdidos ó inútiles, los insectos dañinos, los gusanos y los desperdicios de todas clases.

Los gastos de alojamiento y vigilancia son, pues, casi nulos; solo el alimento es el punto capital. Pero, ¿por qué se clasifica á la gallina entre los granívoros, siendo así que posee los gustos más generales y múltiples? Las lombrices, los caracoles, las babosas, los insectos, las frutas, las verduras y la carne que come alternativamente y sin excepcion, la colocan en la categoría de los omnívoros.

PREGUNTA 9.^a.—*Si el Sol es una masa en estado gaseoso, como comunmente se cree, ¿cómo se explican las constantes manchas oscuras que se observan en su disco, por las cuales se ha descubierto que gira alrededor de su eje, dando una vuelta en 25 días y 13 horas?*

RESPUESTA.—1.^o Observada y examinada detenidamente la superficie solar, dice el P. Sechi, y otros astrónomos, que es granulosa. Esos gránulos luminosos residen en la capa llamada *fotoesfera*, especie de red extendida de color algo gris: los nodos de esa red se dilatan hasta formar poros: estos á su vez se ensanchan y dan origen á una mancha. Esos granos luminosos que alcanzan 200 y 300 kilom., son los que nos envían luz y calor, y ocupan, según Langley, la quinta parte de la superficie solar.

2.^o Estas manchas solo aparecen en dos zonas reales á cada lado del Ecuador hasta 40° latitud. Su posición prueba que el Sol no gira con un movimiento uniforme en todas sus partes. La rotación en el Ecuador es de 25 días 4 horas y media. A 15° latitud 25 días 12 horas. A 25°..... 26 días. A 38°..... 27, y á 48°..... 28 días. Es la rotación de la superficie solar por zonas de distinta densidad.

3.^o Dichas manchas no son constantes, ni fijas, solo lo son las zonas donde aparecen. Y por su posición, fué, que Galileo comenzó á determinar la rotación solar.

No hay día que no aparezcan nuevas manchas en el Sol, y en los períodos de máximo, como ahora, duran semanas; se las vé reaparecer al borde oriental al cabo de 14 días de ausencia, ó bien son visibles durante rotaciones seguidas.

Unas se forman lenta, otras bruscamente, pero siempre van precedidas de una agitación en la foto-esfera, que se manifiesta por la aparición de fáculas ó manchas brillantísimas. También vemos derretirse una mancha por la disolución de la materia luminosa que las separa, ó bien subdividirse en otras manchas, como observó Flamarion en 1868. Tachini, de Palermo, en 1873 observó que inmensas manchas solares tomaban la forma de verdaderos torbellinos de luz.

4.^o ¿En qué consisten esas manchas? Según parece, el calor interior de la masa solar irradia verticalmente al exterior, pasa la foto-esfera, llega á la cromosfera donde halla la red inmensa de corrientes eléctricas intensísimas, estableciéndose corrientes verticales del exterior al interior. Las inmensas descargas eléctricas, la inmensa cantidad de gases á un grado inconcebible de calor, producen nubes luminosas inflamadas, que en períodos de máximo estallan en colosales y formidables tempestades magnéticas. La acumulación de tales masas de vapores condensados á un grado de intensidad asombrosa, han de producir, por fuerza, sombra ú oscuridad en algunos puntos.

Las manchas oscuras serían, pues, las cavidades que forman las corrientes al bajar arrastrando volúmenes de gases como trombas solares, abriendo la foto-esfera y desplomándose sobre la superficie solar. En una palabra, las manchas solares son el resultado de violentísimas conmociones de la superficie y foto-esfera del Sol produciendo levantamientos y depresiones.

J. M. S.

PREGUNTA 10.^a.—*Cualquiera habrá podido observar los puentes y redes de telaraña suspendidos sobre las aguas de los arroyos ó acequias. ¿Cómo las arañas tiran el primer hilo desde una orilla de la acequia á la otra?*

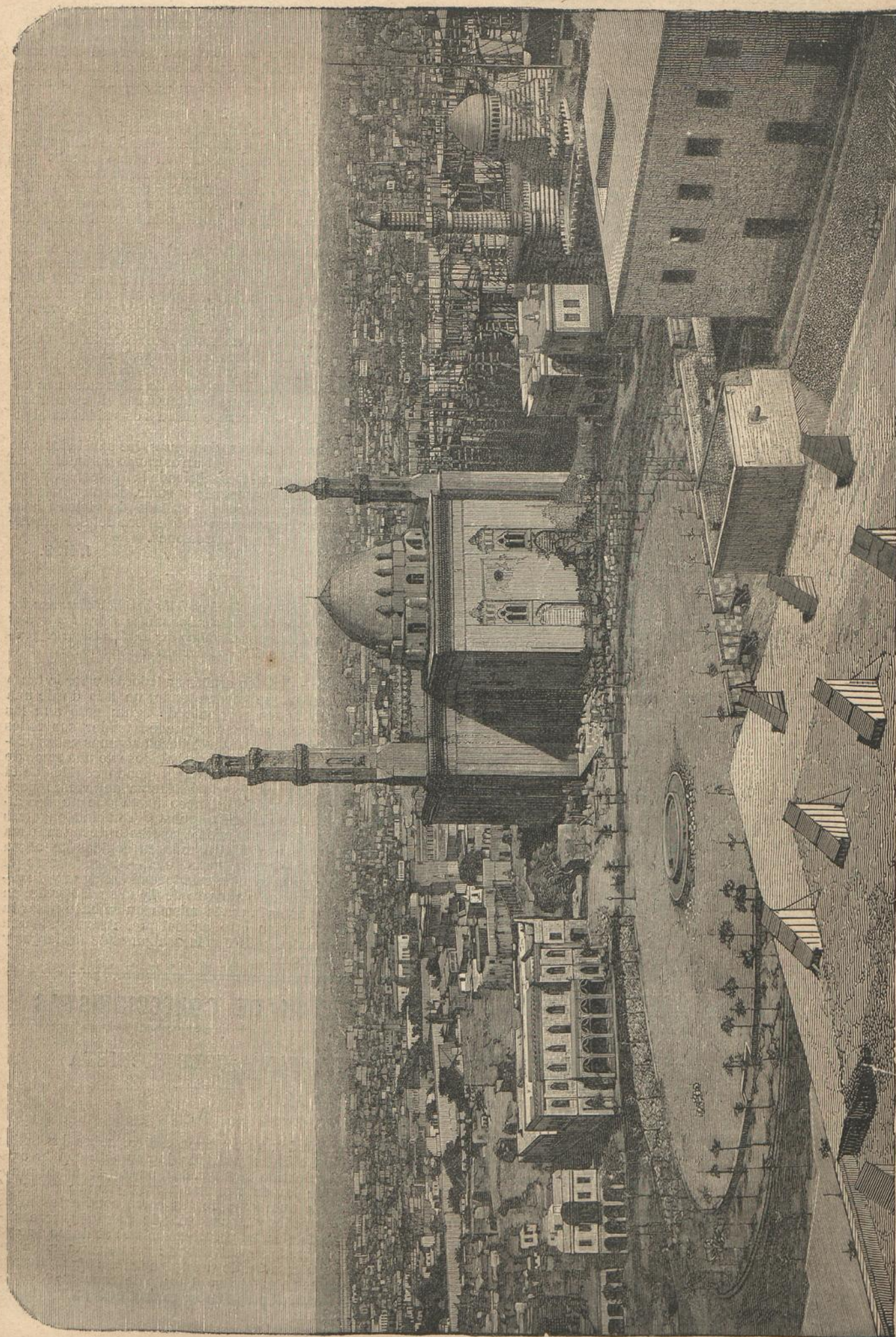
RESPUESTA.—Existen arañas nadadoras, y por lo tanto no es de extrañar que puedan tender un hilo desde una á otra margen de una corriente de agua; pero aun las arañas que no son nadadoras pueden tender sus redes por encima del agua. Para ello hacen algunas veces prodigios de agilidad y destreza, colgándose de una rama de un árbol ó de otro punto elevado, tejiendo cogidas de él un largo hilo y aprovechando la fuerza del viento para darse un movimiento de balanceo hasta que pueden alcanzar un objeto de la orilla opuesta. También en otras ocasiones aprovechan la misma corriente de agua para atravesar desde una á otra margen cogidas de algun cuerpo flotante—tronco, mata, etc.—en cuyo caso el primer hilo resulta tendido casi tocando el agua y diagonalmente con respecto al curso de la misma. Por fin, en muchos casos no es la araña misma quien hace pasar la primera hebra, sino otro animal que, atravesando una telaraña, arrastra más ó menos algunos de sus largos y flexibles filamentos.

SECCION DE COLECCIONISTAS

LA MANÍA COLECCIONISTA

V.

La relacion de nuestro buen amigo, sobre los sellos de los papas, obispos y abades, juntamente con el examen de su coleccion sigilográfica, en la que nos hizo notar varios de los de aquellas clases, y entre otros, la série bastante numerosa de los correspondientes á los distintos obispados y monasterios de Cataluña, acrecentaron (si posible es, en un coleccionista) el deseo que ya teníamos en grado superlativo, de continuar aquella interesante conferencia, de suerte que al día siguiente nos encontrabamos otra vez en el punto de reunion y escuchando á nuestro compañero que continuó su relato en estos términos:





DESPUES DE LA BATALLA.

—Habiendo tratado, aunque muy someramente, en la reunion que tuvimos el otro día, de los sellos que podríamos llamar del orden eclesiástico, tócanos hoy hablar de los del orden civil ó sea de los *reales y municipales*, estudio que aun limitado á los de España tiene un campo tan vasto y pueden hacerse en él investigaciones históricas y arqueológicas tan curiosas, que sería objeto de no pocos días el desarrollo en toda su extension. Mas como esto no sea posible, prescindiremos de los de otras naciones, y nos limitaremos á dar una ligera idea acerca del origen y emblemas de los nuestros.

El uso de sellos fué desconocido entre los antiguos reyes de Asturias, Leon y Castilla, hasta D. Alfonso VI (1072-1109), segun afirma Ambrosio de Morales en el libro 3.º, cap. 5.º de su *Crónica*; asegurando que á pesar de haber examinado detenidamente los archivos de los reinos de Leon y de Galicia, en ningun privilegio real vió sello alguno, ni mencion de él, habiendo hallado tan solo el signo del rey, nombrado así en las escrituras, el cual comunmente era una cruz hecha de diferentes maneras, y pocas veces una cifra que contenia el nombre del monarca.

Esto sucedió, como hemos dicho, hasta Alfonso VI, el conquistador de Toledo, del cual se aseguraba existir un privilegio sellado en el archivo de aquella ciudad. De Alfonso VII, *el Emperador* (1123-1157), dice Morales haber visto un privilegio en el monasterio de Carracedo, dado en Palencia en 1148 el cual traia pendiente un sello redondo y muy grande, de cera, cuyo emblema era la efigie del monarca sentado y coronado, alrededor del cual se leia: ADEFONSVS IMPERATOR HISPANIAE, y en otro privilegio que otorgó el mismo rey en 1155 á los canónigos de Palencia concediéndoles el fuero de Infanzones hállase tambien un sello de cera, el cual, aunque presenta la efigie del monarca como el anterior sin embargo la leyenda es distinta. Dice así: ANFVS REX CASTELLE.

Sus hijos, Sancho III *el Deseado*, que le sucedió en el reino de Castilla, y Fernando II que hizo lo propio en el de Leon, usaron asimismo sellos, pues en el privilegio dado por el primero concediendo Calatrava al abad Raimundo hay mencion del sello del rey, y los de Fernando II tienen dibujado un leon rapante.

Alfonso VIII (1158-1214), hijo de Sancho III ya trae armas en sus sellos. Morales cree que el traer armas los reyes de Castilla se tomó del rey de Aragon D. Alfonso I, cuando fué á aquel reino para contraer matrimonio con doña Urraca, pues viendo los castellanos como el monarca aragonés y los caballeros de su séquito traian insignias notables en sus escudos y pareciólles bien tomar la misma costumbre.

Otra particularidad ofrecen los sellos reales desde esta época, y es, que á ejemplo de los papas, se imprimen en plomo, así como antes solamente se hacia uso de la cera. Garibay en su continuacion de la *Crónica general de España* dice que comenzó *el echar plomo* para marcar los sellos cerca del año 1180, pues en 1177 los reyes aun los ponian de cera echando en correas de cuero á los privilegios.

Efectivamente, el primer sello de plomo que hallamos es el que pendia, por medio de un cordón de seda, del privilegio de exencion de portazgo á las maderas destinadas á las obras del monasterio de Sahagún otorgado en Palencia por el expresado monarca D. Alfonso VIII á 14 de las kalendas de Setiembre de 1188. Este sello presenta en el anverso, la efigie del rey, armado, á caballo, corriendo á la izquierda, con espada y escudo, y al rededor la leyenda ✠: SIGILLVM: REGIS: ADEFONSI: y en el reverso, un castillo de tres torres y la leyenda ✠ REX: TOLETI: ET CASTELLE. Su diámetro mide cinco centímetros y el dibujo es algo incorrecto.

Después de Alfonso VIII, generalizóse la costumbre de grabar los sellos en plomo, tanto, que Mabillon en su tratado *De re Diplomática* dice textualmente: *Denique apud Hispanos saltem medio seculo XIII usitate fuerunt etiam bullo plumbeo.*

Describiremos algunos de estos sellos, que copia Heiss en su obra sobre las monedas españolas.

Alfonso IX, de Leon.—Es tambien de plomo y de las mismas dimensiones que el anterior. Anverso: ✠ ADEFONSVS DEI GRACIA: REX: El rey coronado á caballo y empuñando la espada con la diestra. Reverso: ✠ LEGION: ET GALLE: Un leon rapante de gran tamaño.

Fernando III, *el Santo*, rey de Castilla y de Leon.—Sello de plomo, medida igual á los anteriores. Anverso: ✠ SIGILLVM: REGIS: FERRANDI. El rey armado, á caballo, corriendo á la izquierda, con espada y escudo. Re-

verso: ✠ REX: TOLETI: ET: CASTELLE: Castillo con tres torres y un leoncito rapante á ambos lados de aquel.

Alfonso X habla en una ley de partida de sellos de oro, cera y plomo. De los últimos, copia uno Heiss, perteneciente á este monarca. En el anverso representa un castillo con tres torres; y esta leyenda: ✠ S: ALFONSI: ILLVSTRIS: REGIS: CASTELLE: ET: LEGIONIS. Reverso: Un leon rapante; leyenda la misma que en el anverso.

De sellos de plata no se tiene noticia en España más que de uno que estaba colocado en un privilegio de Enrique IV dado á la villa de Cáceres.

Es tambien notable el sello de la reina doña Constanza, mujer de Fernando IV *el Emplazado*, pues en él aparecen por primera vez los ocho semicírculos que circunscriben al castillo, y que después se grabaron tambien en las monedas de los monarcas castellanos. Este sello, que es de cera, representa las armas de Castilla y de Leon á cuarteles y alrededor de las mismas los ocho semicírculos mencionados, entre los cuales y otros ocho que cierran el sello, está la leyenda, que es como sigue: ✠ DOMIN ... CONS ... EGINE CASTELLE LEGIONIS.

Con esto consideramos cumplido el propósito de dar una ligera idea acerca del origen de los sellos de nuestros antiguos reyes, no continuando su descripcion, ni entrando en más detalles, que harian interminable nuestra tarea. Sin embargo, como á buenos catalanes, justo es que hagamos una excepcion, con respecto á los monarcas de la corona de Aragon, lo cual merece capítulo aparte.

X.

TRABAJO, POBREZA Y LUJO

Creemos demasiado clara y perspicaz la inteligencia del sensato pueblo español para que pueda forjarse ilusiones fatales, basadas sobre la idea perturbadora que ha lanzado el espíritu revolucionario como un proyectil en las clases de la sociedad, en las que más daño puede causar y causa. Esta idea, que los mismos que la propagan creen una utopía, esto es, imposible en la práctica, es que en el mundo no debe haber pobres ni ricos; lástima es que no añadan que no debe haber ni feos ni bonitos, altos ni bajos, discretos ni tontos, viejos ni niños.

No ignora el pueblo español la marcha sucesiva que la Providencia divina ha trazado á la humanidad, y que ésta ha seguido á paso lento á través de los siglos. Cuando el globo estaba despoblado fué un baldío, y al hombre por entónces sólo le alcanzaban las fuerzas para guardar sus ganados, que fueron su primera *propiedad* y riqueza.

Aumentóse el número de los hombres, y entónces ya hubo brazos para cultivar la tierra, y las necesidades de los hombres se aumentaron sucesivamente, disponiendo la Providencia, que sobre el hombre vela, que con la poblacion se aumentasen las necesidades, y con éstas los trabajos que habian de unir á los hombres y hacerlos necesarios los unos á los otros, formando sus mútuas necesidades una magna cadena que los uniese, y que en su día habia de circundar el mundo.

Si la tierra y los animales habian suministrado las primeras materias para la confeccion de las habitaciones, utensilios y telas para vestir y alojar á los hombres, esto es, la piedra, la madera, el hierro, el barro, la lana, el lino, la seda y demás, la industria nació para utilizarlas y formar el mútuo apoyo entre el que trabaja y el que retribuye su trabajo.

A medida que aumentaba el número de los individuos que componian los pueblos, se aumentaban las necesidades y exigencias de la vida; nacieron las artes y se creó el lujo; ese lujo que tanto acrimina el pobre corto de alcances, y de mala condicion, aunque sea una de las principales fuentes de su existencia y de su bienestar (1), pues el bienestar del pobre honrado es tener trabajo, y el lujo del rico es quien se lo proporciona. El dinero es como el agua, que en su curso natural no se estanca; toda, en definitiva, sea en pequeños arroyos, sea en impetuosos torrentes, va á refluir al mar y desaparece confundida en su inmensidad (esto es, que se gasta), para volver á circular en nubes variadas, que la vuelven á deramar sobre la tierra que alimenta.

(1) El ilustre escritor entiende aquí por lujo, no el derroche inmoderado y ruinoso que tantos vicios fomenta y tantas desgracias acarrea, sino la grandeza y esplendidez que el pobre suele mirar como un abuso, por más que muchas veces esté entre los derechos del rico, y quizá entre sus deberes.

—¿Por qué, pues, al ver un magnífico palacio, y los brillantes trenes del poderoso, en lugar de indignarse, llevado á ello por los viles móviles de la soberbia, de la malevolencia y de la envidia, no se hace el pobre sensato estas reflexiones cuerdas?: «Bendita sea la mano de la Providencia divina, que dió á ese poderoso los medios y la voluntad de expender su dinero, y emplearlo en cosas que han dado trabajo á tantos brazos, y con esto alimentado á tantas familias! Puede que haya sido la vanidad la causa que le llevase á hacer estos dispendios; pero aun cuando este mi juicio temerario fuese cierto, á mí y á otros que disfrutamos de los beneficios trascendentales del lujo, no nos toca anatematizarlo sino bendecirlo (1)».

El pobre no conoce todas las ventajas del trabajo, porque no sabe las desventajas de la vida ociosa, que es nociva para el cuerpo y llena de peligros para el alma. Al pobre, con la palabra *trabajo*, sólo se le presenta á la mente la fatiga y el cansancio que le son anejas; pero porque no considera con benevolencia y equidad hácia la vida, y gratitud hácia Dios, que es el supremo compensador, los bienes incalculables que del trabajo dimanar. Son, en lo físico, la salud, la fuerza, el vigor, la sin par dulzura del descanso, de que no puede gozar el que no está cansado; es lo bien que le sabe su sencillo alimento, mientras que el suyo, por refinado que sea hasta al ocioso. Esto lo comprende bien el buen sentido del pueblo, puesto que en una de sus agudas coplas de esta suerte lo expresa:

Desde que te has puesto rico,
Te veo ahito y desganado...
¡Qué bien me sabe mi pan
Después de haberlo ganado!

Pero sobre todo, puesto que no consiste la vida del hombre, como la de los animales, sólo en comer, debe considerar el pobre la gran ventaja moral que esta su pobreza le proporciona con la ausencia de afanes, cuidados, compromisos, inseparables satélites de la riqueza. Qué bien lo expresa el pueblo mismo en esta copla, que, como tantas otras, es un sencillo y pobre estuche que contiene un brillante:

No te cuides de riquezas
Ni las envidies jamás;
El dinero aumenta gustos,
Pero aminora la paz.

¿Y qué es lo que en este mundo puede proporcionar más dulce y completa dicha que la que al pobre honrado deben procurar estas reflexiones que al mirar á su mujer y sus hijos puede hacerse?

«Soy para ellos todo en este mundo: á mí me lo deben todo. Podré en su día decir al gran Juez, cuando mi cuenta me pida:—Señor, seguí tus leyes; tomé compañera ante tus altares, la que amparé y amé; tuve hijos que hice cristianos y crié con el sudor de mi frente (dichoso aquel que pueda añadir: les enseñé tu divina doctrina y di buenos ejemplos); mi misión, Señor, está cumplida».

Así, sencilla y clara, será en el supremo tribunal la cuenta del pobre honrado, del pobre cristiano. ¿Quién, si de esta suerte alcanza la paz en esta vida, la esperanza para la felicidad eterna, no bendice el trabajo y la pobreza que se le proporciona?

El mismo pueblo, con el buen sentido y la sana moral que la Religión le ha inculcado, ha demostrado la verdad de lo que venimos diciendo en uno de sus cuentos, que demuestran tan profundo conocimiento de la vida y del hombre, y encierran tan elevado sentido moral.—Hemos referido ya este cuento en uno de nuestros *Cuadros de costumbres populares*, *Simon Verde*; pero viene aquí tan al intento, que lo reproducimos, porque no se debe uno cansar de repetir las cosas buenas:

Un hombre rico tenía cuatro hijas, á las que casó dando á cada cual en dote una crecida suma de dinero. Pasado algun tiempo fué á verlas.

—¿Cómo te va, hija mía? preguntó á la primera.

—¡Ay padre! ¡muy mal! contestó ésta llorando.

Desde que mi marido tomó el dinero dejó de trabajar; se metió en la taberna, en la que se lo gasta todo en vino, viene á su casa borracho, me maltrata, y así soy la más infeliz del mundo.

—No tengas cuidado ni te apures, repuso su padre. En acabándose el dinero ni tendrás para vino, ni para comer; esto le obligará á trabajar, y serás feliz.

La segunda de sus hijas se le quejó de que su marido, desde que tomó el dinero, se había metido en garitos, en que pasaba la noche jugando y perdiendo todo su caudal.

—No te aflijas, le dijo su padre: en acabándose el dinero no podrás jugar; tendrá que trabajar para comer, y serás feliz.

La tercera se le quejó que desde que había tomado su marido el dinero, había dejado de trabajar, y en torpes liviandades se lo gastaba todo y la tenía abandonada.

—No te desconsueles, repuso su padre. En acabándose el dinero se acabará su libertinaje; tendrá que trabajar para comer, y serás feliz.

La cuarta contestó llorando á las preguntas que le hizo su padre, y quejándose amargamente del avariento de su marido, que no la daba un cuarto por atesorar, y la tenía desnuda y con hambre.

—¡Ay, pobre hija mía! exclamó el padre; ¡hija de mi corazon, que no veo remedio ni fin á tus males!

Este cuento tiene dos ideas morales: la primera es una admirable enseñanza mostrando el trabajo como el antídoto y extirpador de los vicios, y presentar en la ausencia de éstos y en la pobreza, la fuente de la paz y de la felicidad.

La segunda enseñanza que contiene, es patentizar que la avaricia es el peor de los vicios, porque ni la edad, ni los escarmientos, ni la necesidad pueden influir en su enmienda. Ahora bien: hasta ese vicio tiene en la pobreza su antídoto, pues no suele apegarse al dinero aquel que no lo tiene.

FERNAN CABALLERO.

EL SASTRE Y EL AVARO

FÁBULA.

Hay gente que dice *cólega*
y epigrama y *estaláctita*,
púpitre, *méndigo*, *sútiles*,
hóviles, *córola* y *áuriga*.

Se oye á muchísimos *périto*,
y alguno pronuncia *mámpara*,
diploma, *erúdito*, *pérfume*,
pérsiles, *Tíbulo* y *Sávedra*.

Los que introducen esdrújulos
contra el origen y práctica,
imitacion de su método,
lean la presente fábula:

Sabrán, si me escuchan ustedes
que hubo un tal Pedrillo Zápata,
sastre titular del Cóncejo
de no sé qué villa manchega.

Era comilon Períquito
y algo amigo de la gándaya;
sin embargo, bien aménudo
listo su labor despachaba.

Vivia en su pueblo un ricote,
cicatero sobre manera,
que le encargó que le cósiera
calzones, chaleco y cháketa.
costumbre de pueblo péqueno,
es, muy general y sávida,
que al sastre le dé la comida
el mismo para quien trábaja.

Cose á vista del parróquiano,
engulle, segun se trátara,
buen almuerzo y rico púchero
cena y se acabó la fátiga.

A casa de don Ceférino
se fué mi sastre de mañana;
sirviéronle su desáayuno,
y seda previno y agujas.

«Ea (dijo), hasta que Isídoro,
tocando la gorda cámpana,
la hora de comer no señale,
coso sin alzar la cábeza».

Echóse á pensar el ávaro,
si en fuerza de aquellas pálabras,
del sastre salir le púdiere
la manutencion más bárata.

¿Quieres (le propuso á Périco)
la olla comerte preparada,
y hasta la cena seguídita
proseguir luego la tárea?»

Respondió el sastre: «Me acómoda;
y áun si la cena me sácaran,

(1) Léase esto asimismo á beneficio de inventario, interpretando en sentido cristiano, frases por otra parte inexactas.

me la engullera: mi apéxito
no corre con hora márcada.

—Corriente (contestó el ricacho):
vas á comer de una zámpada
para el día de hoy por cómpeto,
y coses luego sin párada.

—La mitad sobra de séguro,
(dijo el ruin para su cámbisa):
ni un avestrúz que se púsiera
tanto en el buche se encájara.

—Vamos (gritó): pronto, próntito;
corta la sopa y la ensálada,
y á Pedro sírvele en séguida
la olla y de cenar, Baltásara.»

Dánselo y trágalo tódito,
y dice despues de lá-cena:
«yo en cenando no doy púntada,
buenas noches: vóime á lá-cama.»

La salida del sastrécito
fué una célebre tunántada;

mas de burlas á misérrables
ni un místico se escándaliza.

J. E. de Hartzembusch

MIS DESEOS

SONETO.

Si Dios omnipotente me mandára
De sus dones tomar el que quisiera,
Ni el oro, ni la plata le pidiera,
Ni imperios, ni coronas deseára.

Si un sublime talento me bastára
Para vivir feliz, yo lo eligiera:
¿Mas cuántos sabios referir pudiera
A quien su misma ciencia costó cara?



EL MONO SABIO Y SU AMO.

Yo solo pido al Todopoderoso
Me conceda propicio estos tres dones,
Con que vivir en paz y ser dichoso:

Un fiel amigo en todas ocasiones,
Un corazon sencillo y generoso,
Y juicio que dirija mis acciones.

Juan B. de Arriaza.

BOLETIN ASTRONÓMICO

FEBRERO

Los planetas: su situación y fenómenos que nos ofrecen.

Mercurio, se halla en Capricornio; antes de salir el Sol sigue brillando como una estrella de 1.^a magnitud.

Venus.—A la puesta del Sol continúa llamando la atención por el aumento de su luz y esplendor. Todavía no está en su máximo de intensidad. Atraviesa la constelación Piscis. Con el telescopio observamos en ella las apariencias de las fases de la Luna. Su *plenivenu* se

verifica cuando está del otro lado del Sol, en cuya posición vemos todo su disco iluminado: su *novi* *ven* *en* *en* *en*, cuando está interpuesto entre el Sol y la Tierra, y entonces nos presenta su hemisferio oscuro. De las observaciones hechas se deduce, que Venus está en su máximo de esplendor cuando el planeta afecta la forma de una media luna, teniendo iluminada la cuarta parte de su disco. Los días 10 de Julio y 8 de Agosto tendrá dos máximos de intensidad. Pero durante el mes de Febrero sólo nos presentará iluminadas cuatro quintas partes de su disco, ofreciendo el aspecto de nuestra luna en cuarto creciente. El día 29 á las 3 de la tarde, en el mediodía de España y costas N. de Africa, podrá observarse la ocultación de Venus detrás de la Luna (nueva).

La existencia de una atmósfera en Venus es ya un hecho admitido por los astrónomos.

Marte.—Este planeta brilla con una luz roja ardiente como una llama, recorre la constelación Cancer con movimiento retrógrado. Actualmente se halla entre el Sol y la Tierra. Los astrónomos tienen en el presente un verdadero entusiasmo por este planeta. Schiaparelli, director del Observatorio de Milan, nos ha revelado un descubrimiento notable. Ya sabíamos, por anteriores observaciones de varios astrónomos, que ese mundo vecino tiene mucha semejanza con el que habitamos: climas, estaciones, parecidos, un suelo accidentado por continentes, mares, montes y valles... Pero hasta aquí ignorábamos la existencia de trabajos colosales realizados en su superficie. Porque en 1882, durante los meses de Enero y Febrero, mien-

tras hacia la triangulación del planeta descubrió dicho astrónomo la presencia de canales rectilíneos que atraviesan los continentes como una red geográfica, desembocando en los mares. Están trazados en ecas de 4,000 á 5,000 kilómetros de largo y 100 k. de ancho. Examinando la superficie de nuestro globo, en ningún punto hallamos que la naturaleza nos presente líneas rectas tan regulares y tan extensas: ¡100 kilómetros de ancho!

Júpiter.—El gran planeta, en su marcha retrógrada de **Cancer á Géminis**, va acercándose cada día más y más á la **Tierra**. Curioso ha sido por demás el fenómeno que nos ha ofrecido ese mundo grandioso. En 1878, Mr. Niesten, astrónomo de Bruselas, observó en este planeta una inmensa mancha roja formada en su **Ecuador**, de 46,000 kilómetros de largo, sobre 12,700 de ancho. Su forma afectaba una elipse prolongada roja en el fondo y blanca en sus bordes. Durante cinco años ha permanecido inmóvil en el mismo sitio á 30° latitud austral. En 1882 notó que empezaba á palidecer y borrarse; finalmente, Mr. Ricco, en Palermo, el 15 Mayo de 1883, observó que había desaparecido completamente.

Analizada dicha mancha con el espectroscopio, notaron dichos astrónomos, que emitía vapores incandescentes; que por su forma grandiosa y fija no podía ser un volcán, antes bien un continente en formación, una inmensa extensión de su superficie, que quedó cercada é inundada por las aguas, asiento de poderosos movimientos atmosféricos, como lo fué nuestro globo durante sus períodos geológicos.

Júpiter, además, está rodeado de una atmósfera densísima, en la cual se ven flotar blancas nubes, dotadas de un movimiento más rápido que el de rotación del planeta. Mr. Dermin observó una rotación de ellos en 9 horas 50' y 6"

Saturno, continúa alejándose de nosotros. Sigue ahora su marcha directa en la constelación del Toro.

Urano. Retrocede en Virgo.

Neptuno, las primeras horas de la noche es visible en el Belero.

J. M. S.

BOLSA

(Cotización desde el 1 al 14 de Febrero de 1884)

RENTAS PÚBLICAS

4 % interior: Alcanzó su máximo á 62'57 1/2 en 1.º de Febrero, y su mínimo á 61'60 en 13 de Febrero, cierra hoy á 61'30.

4 % exterior: Alcanzó su máximo á 61'47 1/2 en 1.º de Febrero y su mínimo á 60'37 1/2 en 13 de Febrero, cierra hoy á 60'45.

4 % amortizable: Alcanzó su máximo á 74'00 en 1.º de Febrero, y su mínimo á 73'75 en 11 de Febrero, cierra hoy á 73'75.

Billetes de Cuba: Alcanzaron su máximo á 94'75 en 1.º de Febrero, y su mínimo á 94'00 en 8 de Febrero, cerrando hoy á 93'90.

VALORES LOCALES

Banco de Barcelona: Alcanzó á 89'90 en 5 de Febrero, y á 86'00 en 12 de Febrero, cerrando hoy á 85'00.

Catalana general de crédito: Alcanzó á 90'00 en 11 de Febrero, y á 73'50 en 5 de Febrero, cerrando hoy á 84'00.

Cataluña: Alcanzó á 91'75 en 6 de Febrero, y á 91'00 en 11 de Febrero, cerrando á 91'00.

Colonial: Alcanzó á 59'15 en 4 de Febrero, y á 56'00 en 13 de Febrero, cerrando á 55'50.

Ibérico: Alcanzó á 22'00 en 1.º de Febrero, y á 21'00 en 11 de Febrero, cerrando á 20'00.

Mercantil: Alcanzó á 55'00 en 4 de Febrero, y á 52'25 en 13 de Febrero, cerrando á 51'90.

Préstamos y Descuentos: Alcanzó á 33'00 en 11 de Febrero, y á 31'00 en 1.º de Febrero, cerrando á 00'00.

FERRO-CARRILES

Francia: Alcanzó á 76'35 en 6 de Febrero, y á 73'50 en 13 de Febrero, cerrando á 73'35.

Almansa: Alcanzó á 202 en 7 de Febrero, y á 193 en 13 de Febrero, cerrando á 00'00.

Norte: Alcanzó á 115'25 en 1.º de Febrero, y á 113'00 en 13 de Febrero, cerrando á 113'50.

Alicante: Alcanzó á 93'25 en 6 de Febrero, y á 93'25 en 7 de Febrero, cerrando á 00'00.

Orense: Alcanzó á 29'25 en 1.º de Febrero, y á 23'25 en 13 de Febrero, cerrando á 28'15.

Directo: Alcanzó á 24'50 en 4 de Febrero, y á 23'50 en 13 de Febrero, cerrando á 23'75.

OBLIGACIONES

Municipal del 80-81: Alcanzó á 99'25 en 12 de Febrero, y á 99'15 en 1.º de Febrero, cerrando á 99'25.

Municipal emisión: Alcanzó á 94'25 en 12 de Febrero, y á 94'00 en 9 de Febrero, cerrando á 94'15.

Norte de España: Alcanzó á 66,50 en 9 de Febrero, y á 65'75 en 11 de Febrero, cerrando á 66'50.

Francia 6 %: Alcanzó á 103'50 en 1.º de Febrero, y á 103'50 en 4 de Febrero, cerrando á 00'00.

Francia 3 %: Alcanzó á 60'50 en 12 de Febrero, y á 60 en 1.º de Febrero, cerrando á 60,50.

San Juan las Abadesas: Alcanzó á 76'40 en 13 de Febrero, y á 74 en 1.º de Febrero, cerrando á 76'50.

Almansa: Alcanzó á 52'40 en 12 de Febrero, y á 52'25 en 1.º de Febrero, cerrando á 52'40.

Orense: Alcanzó á 46'75 en 13 de Febrero, y á 43'50 en 1.º de Febrero, cerrando á 46'75.

Directo: Alcanzó á 49'75 en 12 de Febrero, y á 49'50 en 1.º de Febrero, cerrando á 49'75.

Canal de Urgel: Alcanzó á 51'50 en 9 de Febrero, y á 49'50 en 1.º de Febrero, cerrando á 51'00.

Transatlántica: Alcanzó á 96'00 en 12 de Febrero, y á 96'00 en 1.º de Febrero, cerrando á 96'00.

Hay que notar que consideramos más bajas las *Cataluñas* á 91 en la cotización del 11 y más altas á 27'75 en la del 6, porque en aquella eran completamente liberadas, después de lo convenido en la Junta general de accionistas.

También debe tenerse en cuenta que el descenso que anotamos en el Banco de Barcelona es casi ficticio en cuanto depende del cobro del dividendo acordado.

Dáse por cierta la liquidación del *Universal*.

Produjo mala impresión sobre las Rentas la noticia de que el señor Cos-Gayón quería aumentar la tarifa industrial para obtener mayor ingresos.

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

5 de Febrero.—ESTADO.—Convenio de extradición entre España y la Confederación Suiza.

GUERRA.—Varios reales decretos, que publica la *Correspondencia* del día.

6 de Febrero.—ESTADO.—Reales decretos admitiendo á D. Francisco Serrano, duque de la Torre, la dimisión del cargo de embajador cerca de la república francesa, y nombrando en su reemplazo al Sr. D. Manuel Silvela.

HACIENDA.—Cuarenta reales decretos reformando la plantilla de la dirección general de la Deuda, suprimiendo las inspecciones de Hacienda y otros referentes al alto personal del ministerio, comisiones de Hacienda en el extranjero, direcciones generales y delegados é interventores de Hacienda.

GUERRA.—Real decreto nombrando gobernador militar de la provincia de Córdoba al brigadier D. José Olivares.

—Circular disponiendo la distribución de los 45,000 hombres llamados al servicio activo entre las diferentes armas é institutos del ejército.

7 de Febrero.—FOMENTO.—Real orden disponiendo se inserte en la *Gaceta* la relación de los servicios prestados por la guardia civil durante el mes de Diciembre último en la custodia de la riqueza forestal.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo el expediente promovido á consecuencia de la incapacidad acordada por la comisión provincial de Madrid de un concejal del ayuntamiento de Ajalvir.

8 de Febrero.—GRACIA Y JUSTICIA.—Reales órdenes nombrando registradores de la Propiedad á don Tomás García Escudero, á don Remigio Domenech, á D. Antonio Lobo y á D. Pantaleón Aurelio Fernandez.

GUERRA.—Real decreto disponiendo que D. Mariano Socías cese en el cargo de director general de administración Militar.

—Otros nombrando gobernadores militares de Málaga á D. Luis Fajardo y de la isla de Menorca á D. Victoriano Lopez Pinto.

HACIENDA.—Reales decretos sobre delegados que publica anoche la *Correspondencia*.

—Otro concediendo los honores de jefe de Administración á don Alejo Abella.

9 de Febrero.—FOMENTO.—Real decreto declarando cesante á D. Felipe Picatoste, oficial de la clase de segundos.

—Otro organizando la plantilla de la subsecretaría de dicho ministerio.

—Otros con los nombramientos que publica la *Correspondencia* del día.

GUERRA.—Real orden disponiendo se dé de baja definitiva en el ejército al alférez de infantería D. Jaime Saulliche Molets.

—Relación nominal de los empleos y recompensas otorgadas por este ministerio en varias fechas.

10 de Febrero.—GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á Angela Brígida Moreno, Pedro Clemente Perez, Juan José y Julian Casado y Gerardo Martín y Martínez.

—Otro nombrando magistrado de la audiencia de Mondoñedo á D. José Martín Lara.

ULTRAMAR.—Real decreto reduciendo á la mitad el arbitrio especial con destino á las obras del puerto de Manila, creado por el del 2 de Enero de 1880.

—Otro jubilando á D. Leopoldo Rodríguez, contador del tribunal de Cuentas de la isla de Cuba.

VARIEDADES.

EL JUEGO EN MONTE-CARLO.

El *Nice journal* registra en la mayor parte de sus números algunos sucesos trágicos, consecuencias del juego en los casinos de Niza y Monte-Carlo. En uno de sus últimos números refiere que un rico extranjero se suicidó en el Hotel de París despues de haber perdido hasta el último céntimo de su fortuna, y que otro tanto hizo un dependiente de una casa de comercio de Niza. El mismo día se suicidaba un caballero en Monte-Carlo, detrás del Hotel de Londres, y por la noche fué asesinado á puñaladas un afortunado jugador en los jardines del *Casino des Spelugues*. Este último habia ganado durante la noche seis ó siete mil francos á la ruleta, y cuando iban á cerrar las puertas salió sólo con ánimo de dar un paseo. «Nadie sabe ni llegará á saber más detalles, añade aquel periódico, porque las autoridades de Mónaco quieren que esto quede callado».

La isla de Juan-Fernandez, célebre por haberla habitado el único Robinson que realmente ha existido, acaba de ser arrendada por el Gobierno de Chile á un ciudadano de Berna, Mr. de Rodt, que con ello realiza un bonito negocio.

En sus riberas recolecta gran cantidad de cangrejos y langostas que hallan salida fácil y reproductiva en Valparaíso. El Robinson Bernés, explota, además, los inmensos bosques de sus dominios, y se dedica á la caza de la llama, que allí abunda extraordinariamente. Monsieur Rodt tiene tambien en arriendo las islas inmediatas de Santa Clara y de Mas-afuera. Es un verdadero potentado.

Antes de ahora se ha dado á conocer el peligro del nuevo producto, imitación del marfil, que llaman *celuloide*. Hé aquí un caso de su inflamabilidad, segun cuenta un periódico de París:

«Los concurrentes al café B... faubourg Poissonniere, se alarmaron noches pasadas con un accidente sobrevenido á los jugadores de billar. Dos bolas se inflamaron súbitamente al chocar entre sí, comunicando el fuego al tapete. Estas bolas eran de una composición química, y el dueño del café se habia provisto de ellas interinamente, mientras le torneaban de nuevo las que tenia en uso. Aquellas se componian de un centro de caoutchouc duro, revestido de un esmalte, al parecer de celuloide, puesto que sus fragmentos se inflamaban al contacto de un fósforo.

Estos fragmentos serán sometidos á un analizador químico, y el dueño del café se propone formar causa al vendedor de las bolas de billar peligrosas».

El número de los hombres es casi igual al de las mujeres en la totalidad de la población del globo, pero entre unos y otros países se observan notables diferencias.

De todos los pueblos del mundo Francia es el que más se aproxima al equilibrio entre ambos sexos, pues cuenta 1,007 mujeres por cada 1,000 hombres. Para el mismo número de representantes del sexo fuerte hay en Suecia 4,064 hembras, y sólo 933 en Grecia. Estos son los extremos respecto á Europa.

En las islas Canarias 1,000 hombres pueden elegir sus esposas entre 1,208 mujeres, pero éstas tienen el desquite en Australia, en Trasmánia y en Nueva-Zelanda, donde se cuentan 817 mujeres por 1,000 hombres, y en la isla Mauricio, donde la más bella mitad del género humano no constituye más que la tercera parte, pues por cada 1,000 hombres hay solamente 647 mujeres. En la isla de la Reunion 547 mujeres pueden elegir entre 1,000 hombres, y en Hong-Kong esos 1,000 hombres se ven muy apurados para elegir entre 366 mujeres nada más.

Ante este último dato ocurre al punto un consejo para las niñas que suspiran por un esposo: ¡Id á Hong-Kong!

NUESTROS GRABADOS

DUO

Un bufon, vestido con el traje que en la Edad media solian usar esos familiares de los grandes señores, tañe el laud, mientras el galgo, que formaba parte obligada del cortejo, aulla, produciéndose un duo, tan jocoso como mónico, que parece embelesar al bufon.

DESPUES DE LA BATALLA

Este gráfico cuadro representa el estado en que han quedado esos viejos, que se han congregado para tratar de un asunto científico, convocados por el más anciano, despues de una recia batalla trabada con unos cuantos sabrosos platos preparados por el ama de gobierno, y con unas cuantas botellas de variados vinos.

De la lucha han salido victoriosos los comensales, como que han destrozado y hecho desaparecer al enemigo; pero el estado en que han quedado es verdaderamente lastimoso. Dejémosles ahora descansar; más, cuando despierten no será malo echarles un sermoncillo sobre la templanza.

EL CAIRO

Esta vista es hoy de gran oportunidad, ya que todas las miradas están fijas en el Egipto, ocupado por los ingleses y amenazado por el Mahdi.

El Cairo es la capital de Egipto y tiene una antigüedad muy remota. Fué residencia de la Sagrada Familia durante la persecucion de Herodes, conservándose muchos recuerdos, señalados por la tradicion como favorecidos por la presencia del Niño Jesús y de su divina Madre, entre ellos la casa donde residieron, el sitio donde se hallaba la cuna del Redentor, el árbol llamado de la Virgen, á cuya sombra ésta descansó, la fuente de la Virgen y otros.

El Cairo tiene más de medio millon de habitantes, y varios de sus barrios están reedificados á la moderna, aunque conservando su arquitectura oriental, con calles, plazas y jardines espléndidos, y con edificios riquísimos, distinguiéndose entre ellos las mezquitas, cubiertas de mármoles y azulejos, y dominadas por esbeltos minarettes.

La lámina que reproducimos da buena idea de la belleza de esa gran ciudad, la más hermosa de toda el Africa.

EL MONO SABIO Y SU AMO

Bonito cuadro, que representa un interior de familia animado con la presencia del infeliz napolitano que implora la limosna luciendo las habilidades de su mono. ¡Triste suerte la de estos pobres niños sin familia, sin hogar y sin esperanza! ¡Qué apacible, por otro lado, la vida de esos honrados aldeanos que en reunion de vecinos, realzada con la presencia del maestro de escuela, y muchas veces del párroco, vive de su trabajo, sin ambiciones ni cuidados!

Seccion Recreativa

Soluciones del número anterior.

FUGA DE CONSONANTES.

El amor que te tengo
Parece sombra,
cuanto más apartado
Más cuerpo toma.
La ausencia es aire
Que apaga el fuego corto,
Y enciende el grande.

Charadas.—I Maragato.—II Estoque.

FUGA DE VOCALES.

Ayer en el *Diario* vi
que tu obrita baladí
la vende Navalmorcuende,
no has de decir que la vende,
sino que la tiene allí.

FUGA DE CONSONANTES.

.a.e e. a..a .a.ia
. e. .o. .a. e.a,
.e..e.a..o .a .o.e
.e .ue...a. .e,a.—

CHARADAS.

I.

Sin *primera* indica union,
sin *segunda* es una entraña,
mata quitando la *tercia*,
y mata el *todo* en campaña.

II.

La *segunda prima*
que es casi una santa,
no come mi *todo*
por más que le agrada.

FUGA DE VOCALES.

.q.. .nt.rr.r.n d. b.ld.
P.r n. h.ll.rl. .n. p.s.t.—
N. s.g.s; .r. p..t.

ÍNDICE DE MATERIAS.

	PÁGINAS.
El Cardenal Bilio.	97
Santos de la semana.	98
Un rato de conversacion	98
El corazon de Pío IX.	100
La batalla de Tokar.	100
Un espantoso sacrilegio.	100
Crónica de la semana	101
Noticias generales	102
Preguntas y respuestas.	103
La manía coleccionista	103
Trabajo, pobreza y lujo.	106
El sastre y el avaro (fábula).	107
Mis deseos (soneto).	108
Boletín Astronómico.	108
La Bolsa.	109
Extracto de la <i>Gaceta de Madrid</i>	109
Variedades.	110
Seccion recreativa.. . . .	110

GRABADOS:

El Cardenal Bilio.—Duo.—Despues de la batalla.—El Cai-
ro.—El mono sabio y su amo.—Receta parlamentaria.

Imp. Suc. de Ramirez y C.—Barcelona.

RELACIONES ENTRE LOS SUSCRITORES (1).

† La Sra. D. ^a Francisca de Orteu, viuda de España, fa- llecio el dia 6 de Febrero. R. I. P.	† D. ^a María Tintorer, viuda de Fatjó, falleció el dia 16 de este mes en Barbará. R. I. P.	D. N. N. ha contraido ma- trimonio con D. ^a X. X., ha- biendo fijado su residencia en
---	---	---

(1) Damos una idea de las varias formas en que pueden remitirnos nuestros abonados las noticias que quieran hacer saber á sus amigos.

En esta media página anotarán nuestros suscritores todos los sucesos de familia, noticias, datos de su profesion, y demás cosas que deseen recordar ó trasmitir á sus sucesores. Encargámos no se olviden estas anotaciones que con el tiempo pueden ser preciosas.

RECETA PARLAMENTARIA



RECIPE. Pulvis izquierdæ, 50 grs.—Fusionaria turulata, 30.—Incensum mestizum, 5.—Guttæ Castelarianæ, 3.—Aqua ministerialis, 300.
Mezcla et fac electiones generales.

Dr. Cánovas.